



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الغذية والزراعة
للأمم المتحدة

COMITÉ DEL PROGRAMA

133.º período de sesiones

Roma, 16-20 de mayo de 2022

Evaluación de la contribución de la FAO al Objetivo de Desarrollo Sostenible 6: Garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos

Las consultas sobre el contenido esencial de este documento deben dirigirse a:

Sr. Olivier Cossee
Oficial Superior de Evaluación
Tel.: +39 06570 55424
Correo electrónico: olivier.cossee@fao.org

Los documentos pueden consultarse en el sitio www.fao.org.

RESUMEN

- En este informe se presentan los principales resultados, conclusiones y recomendaciones de la Evaluación de la contribución de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) al Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 6: “Garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos”. La evaluación abarca el trabajo realizado por la FAO entre 2016 y 2021, con una metodología que incluyó amplias consultas con las partes interesadas, encuestas, estudios de casos y análisis documentales. En la evaluación, se examinó el trabajo de la FAO a nivel nacional, regional y mundial, abarcando todas las regiones de la FAO. En total, se examinaron 89 proyectos y programas a nivel nacional, regional y mundial en 37 países, con un presupuesto total de proyectos de más de 420 millones de USD, y una serie de actividades normativas de la Sede.
- En la evaluación, se determinó que el enfoque estratégico de la FAO para las actividades relacionadas con el agua no resulta claro. Esto es así a pesar del gran volumen de trabajos en todos los niveles que están contribuyendo a las diferentes metas del ODS 6. La gestión de los recursos hídricos y las interacciones entre las tierras y el agua son fundamentales para las esferas básicas del mandato de la FAO: la producción agrícola, la gestión de los ecosistemas, el desarrollo de los medios de vida y la adaptación al cambio climático.
- Estas relaciones fundamentales están escasamente representadas en varios de los documentos estratégicos de la FAO, como el Marco estratégico para 2022-2031, así como las actuales estrategias de la FAO sobre el cambio climático y la resiliencia. La FAO carece de un enfoque coherente de la gestión de los recursos hídricos y de las interacciones entre las tierras y el agua que integre el cambio climático; dicho enfoque sería una base para el desarrollo de la orientación estratégica general de la FAO.
- La FAO ha desempeñado su función de organismo responsable de los indicadores del ODS 6 de manera estructurada y coherente. La Organización cuenta con una ventaja comparativa en relación con muchas de las actividades relacionadas con el ODS 6, ya que combina sólidos conocimientos técnicos, una amplia experiencia mundial, capacidades analíticas competentes, buenas relaciones con todas las partes interesadas clave y una percepción de neutralidad política.
- La esfera de preocupación más persistente y arraigada es que los vínculos entre la agricultura y la calidad y la contaminación del agua (meta 6.3 de los ODS) no se han abordado adecuadamente en ningún nivel, ya sea en el Marco estratégico de la FAO o, lo que es aún más importante, en la ejecución de los proyectos. Las directrices de la FAO sobre el tema, de 1976, se refieren únicamente a los efectos de la calidad del agua en la agricultura (y no a la inversa). La información de una serie de actividades normativas no se refleja ni en las estrategias de la FAO ni en la práctica en los proyectos.
- El riego (en el marco de la meta 6.4 de los ODS) es un tema predominante en los proyectos de la FAO sobre el terreno, en particular la modernización, la rehabilitación y la defensa contra el cambio climático de las zonas y sistemas de riego antiguos, que es una esfera con gran demanda por parte de los Estados Miembros. Se comprobó que muchos proyectos abordaban con éxito las necesidades y demandas de los Estados Miembros, como la mejora de la gestión y la infraestructura, la introducción de innovaciones, la integración de la gestión del agua y la adaptación al clima, y el refuerzo de la producción y los medios de vida, pero muchos proyectos enfrentaron considerables dificultades para ampliar los proyectos piloto exitosos a otros lugares de los países beneficiarios.
- El riego con aguas subterráneas, la agricultura de secano, la ganadería, la acuicultura y las actividades de medios de vida que dependen de la gestión de los recursos naturales son esferas en las que el trabajo existente en el nivel de los proyectos es inferior al que cabría esperar. Una serie de productos de conocimiento e iniciativas normativas sobre estas cuestiones, así como sobre enfoques integrados, proporcionan una base para reforzar estas esferas; pero en esta y

otras cuestiones existe una desconexión entre las iniciativas de la Sede y el diseño y la ejecución de los proyectos y programas.

- La FAO cuenta con políticas y estrategias completas en materia de inclusión social, participación y género, pero el grado en que estas se han traducido en capacidad de la FAO para satisfacer las diferentes necesidades de los ciudadanos en el nivel de los proyectos es motivo de preocupación. Estas cuestiones tienen una importancia fundamental para el ODS 6, en el que la exclusión social y la diferenciación de funciones y prioridades entre el hombre y la mujer son importantes dificultades en la gestión de los recursos hídricos.
- Los programas de la Sede y regionales han creado concienciación y han mejorado la comprensión de las cuestiones relacionadas con la gestión integrada de los recursos hídricos (meta 6.5 de los ODS) para la agricultura, la gestión de los recursos naturales y la conservación de los ecosistemas, y la FAO está desempeñando un papel importante como fuente de conocimientos y organismo coordinador a nivel mundial y regional. Sin embargo, la contribución de la FAO al ODS 6 a través de su trabajo potencialmente transformador en materia de gobernanza del agua, con inclusión de áreas como la tenencia del agua y la gobernanza de las aguas subterráneas, se ve limitada por la falta de integración sistemática del diagnóstico de la gobernanza en el diseño y la ejecución de los proyectos, así como por una falta de coherencia en el enfoque general respecto de la gobernanza.
- No se encontraron ejemplos de cambios completos para la transformación en los que la FAO haya contribuido a un avance de las metas del ODS 6 mediante el trabajo examinado, lo cual no resulta sorprendente dado que se trata de un proceso a largo plazo; sin embargo, varias actividades, con apoyo, tienen posibilidades de contribuir a un cambio para la transformación en el futuro. Esto incluye, entre otras cosas, enfoques integrados de la gestión de los recursos hídricos como parte de un sistema más amplio de gestión de los recursos naturales que combina las tierras y el agua y no deja a nadie atrás como eje central del trabajo de la FAO.
- En gran parte del trabajo de la FAO, pueden observarse deficiencias en cuanto al seguimiento y la evaluación y grandes carencias en el aprendizaje interno sistemático, de modo que las experiencias positivas no aportan sistemáticamente información para las actividades futuras y los problemas se repiten.
- La evaluación concluye que son muchos los trabajos adecuados, pero también que hay algunas carencias importantes y una sensación general de fragmentación y escasa coherencia, lo que incluye los posibles efectos negativos de las actividades agrícolas sobre la calidad y la disponibilidad del agua que no se reflejaron adecuadamente en el alcance de las actividades. Las tendencias parecen positivas, pero es necesario promover y apoyar las actividades que tienen posibilidades de contribuir a un cambio transformador. En muchos casos, esto supondrá la movilización de recursos adicionales y un compromiso a largo plazo.
- La FAO debería aprovechar los puntos fuertes existentes, reconociendo al mismo tiempo las deficiencias, a fin de avanzar hacia un reconocimiento más coherente y estratégico del papel central de la gestión de los recursos hídricos en el mandato y las actividades de la FAO. El agua es esencial para el mandato básico de la FAO y la FAO se encuentra en una posición estratégica para apoyar a los Estados Miembros a fin de que alcancen las metas del ODS 6. Sin embargo, la visibilidad de las acciones de la FAO se ve obstaculizada por la escasa integración de los recursos de tierras y aguas en el Marco estratégico y en otros documentos de nivel estratégico, lo que incluye una falta de reconocimiento de las sinergias entre el ODS 6 y otros ODS que son una característica universal de los proyectos y programas. Se trata de una gran oportunidad perdida para que la FAO contribuya más eficazmente al ODS 6 y, al mismo tiempo, debilita su capacidad para cumplir plenamente su mandato.
- Se formulan siete recomendaciones para mejorar la contribución de la FAO al ODS 6. Esto requerirá un compromiso a largo plazo de aumentar la centralidad y la visibilidad de los recursos de tierras y agua en el trabajo de la FAO, una movilización de recursos más específica y un mejor diseño de los proyectos, todo ello dentro de un marco coherente que aporte

estructura y orientación a este conjunto de trabajos de la FAO. Es necesario reconocer las repercusiones de las actividades agrícolas en la calidad y cantidad del agua y la contaminación como un motivo de grave preocupación, y abordar estas cuestiones como una parte integral de las acciones de la FAO en la agricultura y la producción de alimentos.

- En el Apéndice 1 se presenta un resumen de una página de los resultados, conclusiones y recomendaciones del informe.

ORIENTACIÓN QUE SE SOLICITA DEL COMITÉ DEL PROGRAMA

- Se invita al Comité del Programa a examinar el contenido del documento y brindar la orientación que considere oportuna.

Índice

I.	Introducción.....	5
II.	El trabajo de la FAO en relación con el ODS 6.....	6
III.	Resultados principales	13
IV.	Conclusiones y recomendaciones	22
	Apéndice 1. Matriz de los resultados, conclusiones y recomendaciones.....	31

I. Introducción

1. En este informe se presentan los resultados, conclusiones y recomendaciones de la Evaluación de la contribución de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) al Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 6: “Garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos”. La evaluación abarca el trabajo de la FAO entre 2016 y 2021, el primer período de los ODS, por lo que el alcance de los resultados concretos sobre el terreno es seguramente limitado. La metodología de la evaluación incluyó amplias consultas con las partes interesadas, encuestas, estudios de casos y análisis documentales¹. La evaluación abarcó todas las regiones de la FAO, iniciativas normativas y temáticas mundiales y actividades de los Estados Miembros. Estas se analizaron para determinar la pertinencia y la eficacia de la colaboración de la FAO en actividades relacionadas con el ODS 6 y las contribuciones generales de la FAO al ODS 6. Las restricciones relacionadas con la enfermedad por coronavirus (COVID-19) limitaron la colaboración, especialmente con las partes interesadas externas y sobre el terreno.
2. La evaluación se centró en **cuatro preguntas fundamentales de evaluación** que han constituido el núcleo de la recopilación y el análisis de pruebas en la evaluación; estas son las siguientes:
 - 1) ¿Se ha posicionado y organizado la FAO de manera de maximizar su contribución al ODS 6?
 - 2) ¿Han abordado las intervenciones de la FAO relacionadas con el ODS 6 las necesidades y demandas de sus Estados Miembros y sus ciudadanos?
 - 3) ¿Cuáles han sido los resultados logrados por la FAO en su contribución en relación con el ODS 6 en el plano nacional, regional y mundial?
 - 4) ¿Está la FAO generando cambios para la transformación y a largo plazo en relación con el ODS 6, promoviendo los principios de “no dejar a nadie atrás”?
3. En este informe, y en particular en la redacción de las recomendaciones, se aplican las mejores prácticas y el discurso mundial relativo a la gestión de los recursos hídricos en las tres esferas siguientes.
4. En primer lugar, la evaluación refleja que, para la FAO, la gestión de los recursos hídricos ocupa un lugar central en cualquier consideración relativa a la producción agrícola, la sostenibilidad de los ecosistemas, los medios de vida rurales y la adaptación al cambio climático; estas cuestiones son fundamentales en el mandato de la FAO. En efecto, el agua ocupa un lugar central destacado: es una **cuestión fundamental para cumplir el mandato básico de la FAO**.
5. En segundo lugar, la **gestión de los recursos hídricos debe abordarse desde un enfoque integrado** que reconozca los múltiples recursos y usos. Los sistemas de gestión de los recursos hídricos deben garantizar que las acciones de un grupo de usuarios no comprometan el acceso de otros usuarios o la sostenibilidad y calidad del recurso, considerando que la agricultura es un importante usuario y factor de contaminación del agua en todo el mundo. En el informe *El estado de los recursos de tierras y aguas del mundo para la alimentación y la agricultura* (SOLAW, 2021)² se reconocen las interacciones entre las tierras y el agua, el bienestar humano y el cambio climático, y se afirma que “adoptar prácticas de producción a escala que sean más responsables desde el punto de vista ambiental y climáticamente inteligentes puede invertir las tendencias en cuanto al deterioro de los recursos de tierras y aguas”. El ODS 6 está vinculado a

¹ Esto incluye, entre otras cosas, un estudio teórico de las estrategias, políticas, programas y documentos de proyectos de la FAO y publicaciones y evaluaciones anteriores, así como políticas y estrategias nacionales relacionadas y publicaciones internacionales clave.

² FAO. 2021. *El estado de los recursos de tierras y aguas del mundo para la alimentación y la agricultura: sistemas al límite*. Informe de síntesis. FAO. Roma.

otros ODS, tales como los ODS 1, 2 y 10, señalados en el Marco estratégico para 2022-2031 como centrales para las acciones de la FAO.

6. En tercer lugar, **el cambio climático está ahora obligando a la humanidad a replantearse el desarrollo**. La disponibilidad y la sostenibilidad del agua ya no pueden darse por sentadas. Además, ya no puede considerarse solo una parte del problema. Por el contrario, el agua se considera fundamental para la adaptación al cambio climático, es decir, como parte de la solución.
7. El informe presenta sus conclusiones en tres secciones. En primer lugar, se presenta un resumen del trabajo de la FAO en relación con las ocho metas del ODS 6. A continuación se exponen los resultados de la evaluación, agrupados en torno a sus cuatro preguntas fundamentales. En la última sección se presentan las conclusiones y recomendaciones de la evaluación.

II. El trabajo de la FAO en relación con el ODS 6

8. En esta sección se destaca el trabajo de la FAO en relación con las ocho metas del ODS 6, sobre la base de los principales patrones de las pruebas recopiladas durante la evaluación, que abarcó el período 2016–2021. Se examinaron como estudios de casos, en total, 89 proyectos y programas a nivel nacional, regional y mundial que comprendían un presupuesto total de proyectos de más de 420 millones de USD en 37 países de las cinco regiones³; se evaluaron una serie de actividades normativas de la Sede y el apoyo pertinente del Centro de Inversiones (CFI) en el diseño de proyectos de las instituciones financieras internacionales (IFI); se entrevistó a más de 200 personas dentro y fuera de la FAO; se realizó una encuesta en línea de personal de la FAO (166 respuestas) y de asociados externos (77 respuestas); y se llevaron a cabo amplias revisiones documentales, en las que se incluyeron informes de evaluación anteriores. Las cinco evaluaciones regionales y las 10 evaluaciones temáticas realizadas para la evaluación proporcionan una gama completa de pruebas.
- 2.1 Metas 6.1 y 6.2: Lograr el acceso universal y equitativo al agua potable a un precio asequible y a servicios de saneamiento e higiene adecuados y equitativos para todos**
9. Las metas 6.1 y 6.2 de los ODS, relacionadas con el agua potable, el saneamiento y la higiene, no son una esfera en la que quepa esperar un esfuerzo sustancial por parte de la FAO, y las pruebas recogidas en la evaluación así lo reflejan. Se encontraron varios proyectos, por ejemplo, a nivel regional en América Latina y el Caribe, en Afganistán, Camboya, Egipto, Namibia, Panamá y en toda la región del Sahel, donde un enfoque de sistema de agua de uso múltiple o la recolección de agua de lluvia respondieron a las solicitudes de la comunidad, incluida la ampliación de las zonas de riego para proporcionar agua para el ganado y fines domésticos. La adopción más amplia de un enfoque de sistema de agua de uso múltiple, que incluya el género como una cuestión central, ofrece considerables posibilidades y, en un documento reciente de la FAO⁴ se propuso integrar el agua, el saneamiento y la higiene en el desarrollo de los medios de vida rurales.

³ Se determinó que alrededor del 5 % de los proyectos activos en el Sistema de información sobre gestión del Programa de Campo (FPMIS) durante el período de la evaluación resultaban pertinentes para el ODS 6. Se seleccionó el 43 % de estos proyectos como estudios de casos. La lista completa de los estudios de casos examinados en la evaluación puede consultarse aquí: <https://www.fao.org/evaluation/evaluation-digest/ongoing-evaluations/sdg6/en/>.

⁴ Salman, M., Pek, E. y Ahmad, W. 2020. Smart irrigation – Smart wash. Solutions in response to the pandemic crisis in Africa (Riego inteligente y agua, saneamiento e higiene inteligentes: soluciones en respuesta a la crisis de la pandemia en África). Documento de debate de la FAO sobre tierras y aguas núm. 16. Roma, FAO.

2.2 **Meta 6.3: Mejorar la calidad del agua reduciendo la contaminación, eliminando el vertimiento y minimizando la emisión de productos químicos y materiales peligrosos**

10. En cuanto a las actividades de la FAO relacionadas con la calidad y la contaminación del agua generada por las prácticas agrícolas, la evaluación encontró una serie de actividades normativas sobre diferentes aspectos de la calidad del agua, incluso con asociados externos como la Organización Mundial de la Salud (OMS)⁵ y el Instituto Internacional para el Manejo del Agua (IWMI)⁶. Esto incluye el largo proceso de negociación con los gobiernos y la industria de los fertilizantes que condujo a la adopción del Código Internacional de Conducta para el Uso y Manejo de Fertilizantes⁷. También hubo iniciativas regionales en la región del Cercano Oriente y África del Norte y en el Caribe. En algunos casos, la calidad del agua era un subcomponente de un programa más amplio. La calidad de estas actividades normativas es generalmente alta, pero su influencia en la orientación estratégica y las operaciones de la FAO es mínima en el mejor de los casos. La FAO no cuenta con una política o estrategia general sobre la calidad y la contaminación del agua; las directrices existentes (de 1976) se refieren únicamente a los efectos de la calidad del agua en la agricultura (y no a la inversa), y este tema está prácticamente ausente en el actual Marco estratégico y sus esferas programáticas prioritarias (EPP).
11. Las actividades relacionadas con la calidad y la contaminación del agua por productos agroquímicos fueron muy limitadas en los **proyectos de los estudios de casos**. Un proyecto subregional ejecutado en el Caribe se centró en la eliminación de plaguicidas obsoletos. Se encontraron algunas referencias al manejo integrado de plagas y a la mejora del uso de productos agroquímicos como parte de los proyectos relacionados con las buenas prácticas agrícolas y la reutilización de las aguas residuales tratadas en un pequeño número de proyectos, pero estas actividades no incluían el análisis de los resultados en cuanto a la contaminación o los niveles de uso de productos agroquímicos y no establecían objetivos de reducción de la contaminación. La reducción de la contaminación no fue un objetivo principal en ninguno de estos proyectos.

2.3 **Meta 6.4: Aumentar considerablemente el uso eficiente de los recursos hídricos en todos los sectores y asegurar la sostenibilidad de la extracción y el abastecimiento de agua dulce para hacer frente a la escasez de agua y reducir considerablemente el número de personas que sufren escasez de agua**

12. Las actividades relacionadas con la meta 6.4 en el sector agrícola fueron el objetivo principal de gran parte de la cartera de la FAO que incluía la gestión de los recursos hídricos. Estas actividades incluyen aquellas relacionadas con la función de la FAO como organismo responsable de los indicadores 6.4.1 y 6.4.2 de los ODS y las actividades relacionadas con la gestión del agua en la producción rural, lo que incluye la agricultura de regadío, la agricultura de secano y otras actividades de subsistencia como la pesca y el uso de todo tipo de productos forestales.
13. Se examinó en detalle **la función de la FAO como organismo responsable** de los indicadores 6.4.1 y 6.4.2. Esta incluye la recopilación y gestión de datos de los Estados Miembros y se gestiona en gran medida a través del Sistema mundial de información de la FAO sobre el agua y la agricultura (AQUASTAT), el sistema mundial de información en línea de la FAO que ha estado en funcionamiento desde 1994. Entre las actividades realizadas se incluyen medidas para mejorar la calidad y la puntualidad de los datos de los distintos países mediante el establecimiento de “corresponsales” nacionales que actúan como coordinadores para el suministro de datos a AQUASTAT. La FAO ha llevado a cabo una gran cantidad de actividades de creación de capacidad y gestión de datos. La tasa de presentación de informes para los

⁵ FAO, OIE y OMS. 2010. The FAO-OIE-WHO Collaboration: a tripartite concept note (La colaboración FAO-OIE-OMS: nota tripartita de exposición de conceptos). Abril de 2010.

⁶ FAO e IWMI. 2017. Water pollution from agriculture: a global review (Contaminación del agua por la agricultura: un examen mundial) FAO. Roma.

⁷ FAO. 2019. Código Internacional de Conducta para el Uso y Manejo de Fertilizantes. FAO. Roma.

indicadores ha pasado de ser casi nula al inicio del período de los ODS al 84,7 % para el indicador 6.4.1 y al 89,8 % para el indicador 6.4.2 en 2021⁸, y se han realizado mejoras en la variedad y la calidad de los datos (aunque hacer frente a las dificultades al respecto seguirá siendo un elemento central de las actividades).

14. La **agricultura de regadío** es el elemento central de una gran parte de los proyectos de la FAO examinados que incluyen la gestión de los recursos hídricos. Esto es natural, considerando la finalidad y el mandato de la FAO y el hecho de que la agricultura es, con creces, el mayor usuario de agua a nivel mundial. Se observó el siguiente patrón, que caracteriza el trabajo de la FAO en relación agricultura de regadío:

- Aparte de la participación del CFI en el diseño de varios proyectos para las IFI, como en Uganda, no hay ejemplos de la participación de la FAO en el diseño o la construcción de nuevas zonas de riego a gran escala durante el período de la evaluación. El desarrollo del riego a pequeña escala se incluye en varios proyectos, a menudo como planes piloto y como parte de un proceso más amplio de mejora agrícola a nivel local.
- La FAO se centra en **mejorar los sistemas de riego existentes**. Esto incluye el trabajo de diseño del CFI, con varios proyectos de modernización, y el trabajo de evaluación del rendimiento del riego de la División de Tierras y Aguas (NSL). Una reciente publicación conjunta del CFI y la NSL⁹ reconoce que este es el principal reto que enfrenta el desarrollo del riego en el mundo: “Para alcanzar la superficie de regadío prevista para 2050, se necesitan importantes inversiones para abarcar unos 172 millones de hectáreas de superficie provista para riego cada año, de las cuales el 90 % se destina a la rehabilitación o sustitución y el resto a la expansión neta”.
- El trabajo de la FAO en este ámbito puede caracterizarse con cuatro palabras: **modernización, rehabilitación, innovación e información**. La combinación de estas esferas de actividad fue muy variada en los diferentes proyectos, pero la mayoría de ellos contenía algunos elementos de cada tema. En algunos casos, como en Afganistán, Camerún, Kenya y Pakistán, la FAO apoyó las reformas y la planificación del sector del riego.
- La **modernización** del sistema de gestión del riego fue un componente de casi todos los proyectos examinados, con actividades específicas en función de las circunstancias locales, como la preparación de planes de modernización, la definición de responsabilidades y la creación de capacidades para el sistema de gestión, la mejora del funcionamiento y el mantenimiento y los mecanismos de asignación de agua y fijación de precios, el fortalecimiento de la participación de la comunidad y otros aspectos de la estructura de gobernanza del riego. Se encontraron ejemplos exitosos, entre otros, en Afganistán, Jordania, Malawi, Pakistán y Zimbabwe.
- La **rehabilitación** de la infraestructura física fue fundamental en muchos proyectos, e incluyó el revestimiento de canales, la sustitución de compuertas y bombas y otras actividades. Esta rehabilitación refleja una necesidad generalizada, ya que los sistemas de riego de muchos países están envejeciendo y han sido mal mantenidos. También está surgiendo la necesidad de proteger los sistemas contra el cambio climático, ya que este altera los regímenes hidrológicos. La rehabilitación ha sido la fundamentación principal de muchas solicitudes de participación de la FAO en proyectos de riego. Se han encontrado casos de éxito en materia de rehabilitación, entre otros, en Afganistán, Egipto y Sierra Leona.
- La **innovación** adopta muchas formas, pero se ha propagado activamente en varios proyectos. Esto incluye innovaciones técnicas como los sistemas de bombeo solar y el riego por goteo. También incluye innovaciones en la recopilación y gestión de datos, y en

⁸ Oficina de Estadística de la FAO, datos obtenidos el 31 de enero de 2022.

⁹ FAO. 2018. **Guidelines on irrigation investment projects** (Directrices sobre proyectos de inversión en sistemas de riego). FAO. Roma.

los sistemas de gobernanza con miras a fomentar mayores niveles de control de la comunidad sobre los sistemas de riego, como las aplicaciones para teléfonos inteligentes en los proyectos de Líbano y Uganda.

- El suministro y la gestión de la **información** es una característica fundamental del enfoque adoptado por la FAO. Muchos proyectos, como aquellos ejecutados en Etiopía, Pakistán, Somalia y Uganda, y los programas regionales, como el que se ejecutó en el Cercano Oriente y África del Norte¹⁰, incluyen componentes para reforzar las capacidades nacionales de contabilidad del agua y de gobernanza del agua, mejorar la disponibilidad y la gestión de datos sobre los flujos de agua, el uso y otras cuestiones dentro de los sistemas de riego. En algunos casos, como en Kenya, esto incluyó el fortalecimiento de los sistemas nacionales como parte de la asistencia para reforzar las capacidades nacionales de planificación del riego.
 - Las directrices de 2018 sobre proyectos de inversión en sistemas de riego son demasiado recientes como para haber tenido repercusiones en los proyectos que se examinaron como estudios de casos en la evaluación, pero estas directrices tienen un alcance amplio y están estructuradas de manera de dar una orientación clara a todos los asociados en el desarrollo de proyectos de inversión en sistemas de riego. Constituyen un avance importante que puede ser aprovechado en el diseño de futuras actividades de la FAO en el sector de la agricultura de regadío.
15. La **demanda nacional** de mejora de los sistemas de riego existentes es elevada, y muchos gobiernos la consideran prioritaria. Se valora la capacidad de la FAO de proporcionar una asistencia que combina competencia técnica y de gestión, una amplia experiencia, la comprensión de modelos más amplios de desarrollo agrícola y buenas relaciones con los organismos gubernamentales y otras partes interesadas, lo que refleja la **ventaja comparativa** de la FAO.
16. El **riego con aguas subterráneas** es una forma importante de suministro de agua para la agricultura en varias regiones¹¹ y a menudo enfrenta problemas relacionados con las extracciones insostenibles, la salinización y el deterioro de la calidad del agua. A pesar de esta importancia, en la evaluación se detectó solo un pequeño número de proyectos de la FAO sobre el riego con aguas subterráneas, como un proyecto sobre el acuífero transfronterizo entre Camboya y Viet Nam y proyectos para países individuales en Bangladesh y Jordania, y una iniciativa de la Sede relacionada con un marco mundial de acción para la gobernanza de las aguas subterráneas. La calidad de las actividades existentes es comparable a aquella de los proyectos de riego de superficie, pero el riego con aguas subterráneas es un campo en el que podrían ampliarse las actividades de la FAO.
17. La **agricultura de secano, la ganadería, la acuicultura¹² y la gestión de los recursos naturales**, como la pesca y la gestión de los bosques y los humedales, son un aspecto importante del trabajo de la FAO en relación con el ODS 6. Esta cuestión incluye la producción de los huertos domésticos, la ganadería, la agroforestería y la silvicultura, la acuicultura, la recolección de plantas y animales de los bosques, los humedales, los pastizales y otras zonas y formas de producción que son elementos importantes de los medios de vida de la población rural de todo el mundo.

¹⁰ FAO. 2022. Water efficiency, productivity and sustainability in the NENA regions (WEPS-NENA) (Eficacia, productividad y sostenibilidad del uso del agua en las regiones del Cercano Oriente y África del Norte). Disponible en: *Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura*. <https://www.fao.org/in-action/water-efficiency-nena/en/>.

¹¹ FAO. 2020. El estado mundial de la agricultura y la alimentación (2020). Superar los desafíos relacionados con el agua en la agricultura. FAO. Roma.

¹² FAO. 2020. El estado mundial de la pesca y la acuicultura 2020: La sostenibilidad en acción. FAO. Roma.

18. Varias iniciativas de la Sede y regionales sobre temas como los huertos domésticos¹³, la ganadería^{14,15} y la agroforestería¹⁶ destacan la importancia de estas formas de producción para los medios de vida y el manejo integrado del paisaje. Se encontraron varios proyectos, como por ejemplo en Camboya, Ecuador y África oriental, en los que estas formas de producción predominaban en los medios de vida de las comunidades locales.

2.4 Meta 6.5: Implementar la gestión integrada de los recursos hídricos a todos los niveles, incluso mediante la cooperación transfronteriza, según proceda

19. La gobernanza del agua es fundamental en una serie de iniciativas de la Sede, como aquella relativa a la tenencia del agua y la gobernanza de las aguas subterráneas¹⁷, y en el marco del nexo entre el agua, la energía y la alimentación¹⁸. También figura en programas regionales en el Cercano Oriente y África del Norte y en Asia y el Pacífico. La gobernanza del agua es un tema destacado en el informe SOLAW de 2021, incluso como una de las cuatro esferas de actuación prioritarias. La Subdivisión del Derecho para el Desarrollo de la Oficina Jurídica de la FAO se ocupa de los aspectos jurídicos del agua y próximamente presentará AQUALEX, una base de datos de legislaciones y políticas que servirá de base para ayudar a los Estados Miembros de la FAO a revisar y desarrollar marcos jurídicos para la gestión y el uso sostenibles del agua.
20. En la mayoría de los proyectos examinados se encontraron componentes sobre la gestión integrada de los recursos hídricos y la gobernanza del agua. El alcance de este trabajo fue variado en los diferentes proyectos, pero incluyó componentes sobre la preparación de nuevas políticas, el desarrollo de mecanismos para aplicar las políticas existentes, desarrollo de la capacidad e institucional en diferentes niveles del sistema administrativo, y una variedad de enfoques para el desarrollo de sistemas de gobernanza del agua a nivel comunitario.

2.5 Meta 6.6: Proteger y restablecer los ecosistemas relacionados con el agua, incluidos los bosques, las montañas, los humedales, los ríos, los acuíferos y los lagos

21. El tema de la protección y la restauración de los ecosistemas se abordó en casi todos los proyectos, aunque generalmente no como su objetivo principal. En el reciente informe *El estado de la biodiversidad en el mundo para la alimentación y la agricultura*¹⁹, de 2019, se señalan la biodiversidad y la conservación de los ecosistemas como consideraciones fundamentales para la producción alimentaria y agrícola. Esto se refleja en las iniciativas de la Sede sobre soluciones basadas en la naturaleza, el manejo del paisaje y la gestión de los recursos forestales e hídricos, entre otras. La conservación de los ecosistemas es una cuestión fundamental incluida en todo el Marco estratégico y en varias de sus EPP.
22. Varios proyectos se centraron en el agua como un componente fundamental de la conservación de los ecosistemas, como por ejemplo la gestión forestal en China, los ecosistemas costeros en Camboya, los efectos del ganado en Sudán, la restauración en Ecuador, la gestión en Turquía, la restauración del ecosistema del lago Urmia en la República Islámica de Irán, los acuíferos costeros en el Cercano Oriente y África del Norte y los servicios ecosistémicos en Ghana.

¹³ Plataforma de conocimientos sobre agricultura familiar. Disponible en: <https://www.fao.org/family-farming/detail/es/c/1129558/>.

¹⁴ Alianza sobre evaluación ambiental y desempeño ecológico de la ganadería (LEAP) (disponible en: <https://www.fao.org/partnerships/leap/es/>).

¹⁵ Modelo de evaluación ambiental de la ganadería mundial.

¹⁶ Mitchell, R., Hanstad, R. 2004. Small Homegarden Plots and Sustainable Livelihoods for the Poor 2004 (Pequeños huertos doméstico y medios de vida sostenibles para las personas pobres).

¹⁷ FAO. 2015. Shared global vision for groundwater governance 2030 and a call for action (Una visión común para la gobernanza de las aguas subterráneas para 2030 y un llamado a la acción). FAO. Roma.

¹⁸ FAO. 2014. The water-energy-food nexus: a new approach in support of food security and sustainable agriculture (El nexo entre el agua, la energía y la alimentación: un nuevo enfoque en apoyo de la seguridad alimentaria y la agricultura sostenible). FAO. Roma.

¹⁹ FAO. 2019. *El estado de la biodiversidad para la alimentación y la agricultura en el mundo*. FAO. Roma.

23. En muchos proyectos centrados en la agricultura se incluyeron medidas para reducir los efectos en los ecosistemas, a menudo destinadas a garantizar que la extracción de agua se mantuviera dentro de límites sostenibles. En varios casos también se incluyeron actividades como desarrollo de la capacidad y sensibilización de los funcionarios públicos y las comunidades locales.

2.6 Meta 6.a: Ampliar la cooperación internacional y el apoyo a la capacitación de los países en desarrollo en actividades y programas relacionados con el agua y el saneamiento

24. La FAO participa activamente como asociado en varias actividades internacionales relacionadas con la gestión de los recursos hídricos, tales como aquellas de ONU-Agua en la función de la FAO como organismo responsable de los indicadores 6.4.1 y 6.4.2 de los ODS. El Marco mundial sobre la escasez de agua en la agricultura, presentado en 2017 y gestionado por la FAO, es una importante estructura de asociación internacional con más de 80 asociados. “Conocer mejor el agua” (KnoWat) es una iniciativa reciente que pretende reforzar la gobernanza y la gestión del agua. El Sistema mundial de información de la FAO sobre el agua y la agricultura (AQUASTAT) ha preparado visiones generales de cuencas transfronterizas que proporcionan importantes productos de conocimiento y ha desarrollado indicadores de género en cuatro países; el proyecto de ganadería sostenible denominado “Africa Sustainable Livestock 2050” tiene como finalidad crear capacidades para la gestión sostenible del ganado, mientras que la FAO ha colaborado con la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa (CEPE) en evaluaciones de cuencas de Europa y Asia Central. La FAO participa activamente en otras asociaciones, como la iniciativa World Agricultural Watch y la alianza por el agua en la agricultura en África.
25. Las **actividades a nivel regional** incluyen el proyecto de gestión transfronteriza de agroecosistemas para la cuenca del río Kagera, la mejora de la gestión transfronteriza de los recursos hídricos en la cuenca del río Senegal, el proyecto de eficacia, productividad y sostenibilidad del uso del agua en las regiones del Cercano Oriente y África del Norte²⁰, una iniciativa sobre la gobernanza del agua en seis países de América Latina y el Caribe, y la ley modelo sobre agua y saneamiento en las comunidades en 33 países de América Latina y el Caribe. La única actividad específica detectada en relación con las aguas transfronterizas es el programa de aguas transfronterizas de Asia, que incluye cinco proyectos financiados por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM)²¹. El programa tiene como finalidad desarrollar la gestión transfronteriza de ríos y acuíferos en 10 países e incluye la participación sistemática de las partes interesadas a nivel local, nacional e internacional.

2.7 Meta 6.b: Apoyar y fortalecer la participación de las comunidades locales en la mejora de la gestión del agua y el saneamiento

26. Las cuestiones relativas a la **participación y el empoderamiento de las comunidades**, incluidas aquellas relacionadas con la equidad, el género y el principio de no dejar a nadie atrás,

²⁰ **FAO.** 2020. Support to the Regional Collaboration Platform of the Water Scarcity Initiative to increase water productivity (Apoyo a la plataforma de colaboración regional de la Iniciativa sobre la escasez de agua a fin de aumentar la productividad del agua). TCP/RAB/3602.

²¹ **FAO y FMAM.** 2021. Fostering Water and Environmental Security in the Ma and Neun/Ca Transboundary River Basin and Related Coastal Areas (Subvención de propuesta de proyecto) (Fomento de la seguridad hídrica y ambiental en la cuenca fluvial transfronteriza de los ríos Ma y Neun/Ca y las zonas costeras relacionadas). GCP/RAS/380/GFF.

FAO y FMAM. 2021. Enhancing sustainability of the Transboundary Cambodia - Mekong River Delta Aquifer (Mejora de la sostenibilidad del acuífero transfronterizo entre Camboya y el delta del río Mekong). GCP/RAS/390/GFF.

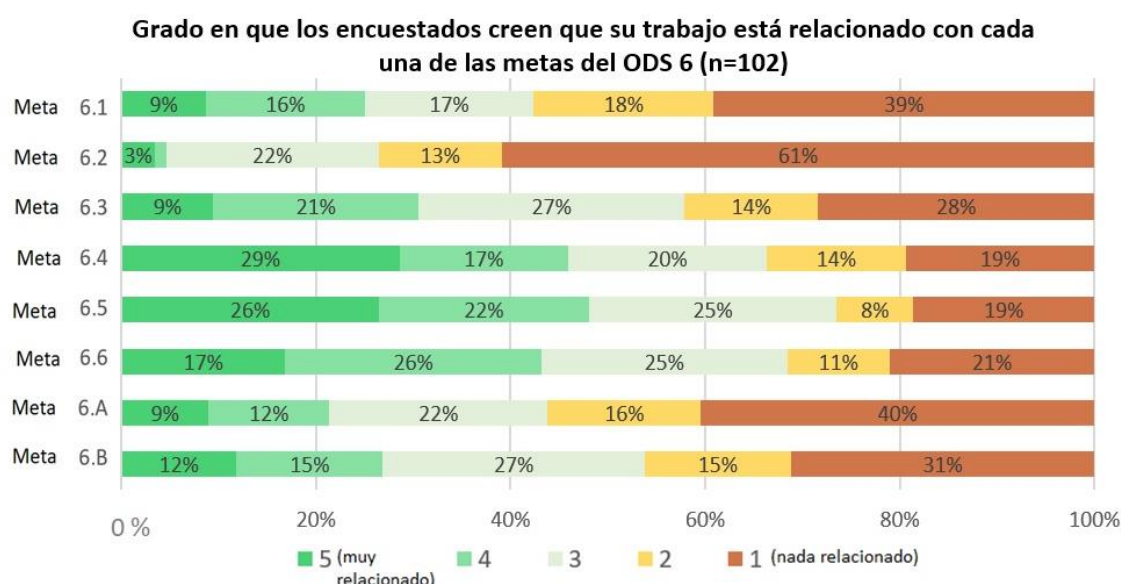
FAO y FMAM. 2020. Institutionalising transboundary water management for the Panj River Sub Basin (Subvención de propuesta de proyecto) (Institucionalización de la gestión transfronteriza del agua para la subcuenca del río Panj) GCP/INT/1002/GFF.

FAO y FMAM. 2021. Enhancing water-food security and climate resilience in volcanic island countries of the Pacific (Subvención de propuesta de proyecto) (Aumentar la seguridad hídrica y alimentaria y la resiliencia al clima en los países de las islas volcánicas del Pacífico). GCP/SAP/003/GFF.

FAO, sin fecha. Strengthening Field Capacities for ASF Detection and Emergency Response (Fortalecimiento de las capacidades para detectar la peste porcina africana y la respuesta ante emergencias sobre el terreno). GCP/RAS/903P/GFF.

son fundamentales en el Marco estratégico de la FAO y en muchos otros documentos. En la Política de igualdad de género de la FAO²² se afirma que la igualdad de género es fundamental para el mandato de la FAO, mientras que en las Directrices para la gestión ambiental y social de 2015²³ se afirma que “la FAO se esfuerza por garantizar la participación satisfactoria, efectiva e informada de las partes interesadas”, una posición que se refleja en el proyecto de nuevas directrices²⁴. En estos y otros documentos se prevé que la participación, la equidad y el género se integren plenamente en todo el trabajo de la FAO en la Sede, las regiones y los proyectos.

27. El género, la equidad y la participación de las comunidades locales fueron temas transversales en los proyectos y programas examinados, con una serie de enfoques para reforzar la participación de las comunidades locales en la planificación y ejecución de las actividades de los proyectos. Algunos proyectos se limitaban a consultas a nivel comunitario, otros tenían componentes destinados al empoderamiento estructural de las comunidades locales, y muchos proyectos tenían como objetivo niveles de participación intermedios.
28. En general, la encuesta en línea del personal de la FAO coincide con las pruebas recogidas que se mencionaron anteriormente. Las metas 6.5, 6.4 y 6.6 de los ODS, respectivamente, fueron las tres principales metas de los ODS 6 para las que los encuestados creían que su trabajo resultaba más pertinente.



²² FAO. 2020. Política de igualdad de género de la FAO 2020–2030. Roma. <https://www.fao.org/3/cb1583es/cb1583es.pdf>

²³ FAO. 2015. Directrices para la gestión ambiental y social. Disponibles en inglés en: <https://www.fao.org/3/i4413e/i4413e.pdf>.

²⁴ FAO. 2021. Draft Framework for Environmental and Social Management (Proyecto de marco de gestión ambiental y social). FAO. Roma.

III. Resultados principales

3.1 ¿Se ha posicionado y organizado la FAO de manera de maximizar su contribución al ODS 6?

Resultado 1. El enfoque estratégico de la FAO para las actividades relacionadas con el agua no resulta claro. Esto es así a pesar del importante volumen de trabajos en todos los niveles que están contribuyendo a las diferentes metas del ODS 6. Casi no hay referencias a los recursos hídricos en las esferas prioritarias del Marco estratégico de la FAO para 2022-2031, y solo hay referencias limitadas en las versiones existentes de las 20 EPP que lo acompañan. Los proyectos que abordan la relación entre el clima, la resiliencia y el agua son cada vez más comunes y pueden ser extremadamente eficaces, pero estos proyectos se producen de forma aislada, sin un marco conceptual o metodológico que los oriente y fundamente.

29. La evaluación del rendimiento de la FAO en relación con el ODS 6 solo puede entenderse en relación con el Marco estratégico y la estructura operacional de la FAO. La imagen que se observó muestra falta de claridad. En algunos documentos, el agua se considera parte integrante del mandato y la misión de la FAO. El informe *El estado mundial de la agricultura y la alimentación* (SOFA) de 2020²⁵ sitúa la gestión sostenible de los recursos hídricos como un elemento central para el futuro de la agricultura y el desarrollo sostenible, y señala que “la creciente competencia por el agua y los efectos del cambio climático están dando lugar a tensiones y conflictos entre las partes interesadas, agravando con ello las desigualdades de acceso a los recursos hídricos”. En el informe SOLAW de 2021 se comunica un mensaje similar en cuanto a la importancia de un enfoque integrado de la gestión los recursos de tierras y aguas para la FAO, y se determina que la primera de las cuatro esferas de actuación clave para el futuro es “adoptar una gobernanza inclusiva de la tierra y el agua”. Pueden encontrarse perspectivas similares en relación con el agua en la FAO en un Libro blanco de 2015²⁶, el nexo entre el agua, la energía y la alimentación²⁷ y una serie de esferas temáticas transversales de la actividad de la FAO, entre las que se incluyen las soluciones basadas en la naturaleza²⁸, el Marco de gestión ambiental y social²⁹, el manejo integrado del paisaje³⁰, la gestión sostenible de los bosques³¹, la gestión de las cuencas hidrográficas³² y otros.
30. En cambio, en el Marco estratégico de la FAO para 2022-2031 casi no hay referencias al agua como un logro estratégico fundamental³³. Cuando se menciona el agua, es sobre todo como parte de procesos más amplios de degradación de los recursos. También hay solo unas pocas referencias al agua como componentes temáticos principales en las 20 EPP que la acompaña. Las EPP *Mejor producción* 1, sobre innovación para la producción agrícola sostenible, *Mejor medio ambiente* 3, sobre biodiversidad y servicios ecosistémicos, y *Una vida mejor* 2, sobre

²⁵ FAO. 2020. El estado mundial de la agricultura y la alimentación (2020). Superar los desafíos relacionados con el agua en la agricultura. FAO. Roma.

²⁶ FAO y Consejo Mundial del Agua. 2015. Towards a water and food secure future (Hacia un futuro con seguridad hídrica y alimentaria). FAO. Roma.

²⁷ FAO. 2014. The water-energy-food nexus: a new approach in support of food security and sustainable agriculture (El nexo entre el agua, la energía y la alimentación: un nuevo enfoque en apoyo de la seguridad alimentaria y la agricultura sostenible). FAO. Roma.

²⁸ Miralles-Wilhelm, F. 2021. Nature-based solutions in agriculture – Sustainable management and conservation of land, water, and biodiversity (Soluciones basadas en la naturaleza en la agricultura: gestión sostenible y conservación de las tierras, el agua y la biodiversidad)

Virginia, y Sonneveld, B. et al. 2018. Nature-based solutions for agricultural water resources management and food security (Soluciones basadas en la naturaleza en favor de la gestión de los recursos hídricos y la seguridad alimentaria). FAO. Roma.

²⁹ FAO. 2021. Marco de gestión ambiental y social. FAO. Roma.

³⁰ FAO. 2017. Landscapes for life: approaches to landscape management for sustainable food and agriculture (Paisajes para la vida - Enfoques de gestión del paisaje en pro de la alimentación y la agricultura sostenibles). FAO. Roma.

³¹ Eberhardt, U. et al. 2019. Advancing the forest and water nexus (Avances en el nexo entre los bosques y el agua). FAO. Roma.

³² FAO. 2017. Watershed management in action: lessons from FAO field projects (La gestión de las cuencas hidrográficas en acción: enseñanzas extraídas de los proyectos de la FAO sobre el terreno). FAO. Roma.

³³ FAO. 2021. Marco estratégico para 2022-2031. FAO. Roma.

transformación rural inclusiva, se refieren a varias metas del ODS 6, mientras que otras dos se refieren a una meta. La EPP *Mejor medio ambiente* 2, sobre bioeconomía para la alimentación y la agricultura sostenibles, no señala metas del ODS 6, pero se refiere a la necesidad de mejorar la calidad del agua y la reutilización de aguas residuales. También en este caso, salvo referencias muy limitadas como parte de procesos más amplios de degradación de los recursos, el agua no se menciona en las EPP sobre el cambio climático, la resiliencia, los pequeños productores, la nutrición, el género y la ampliación de las inversiones, en los que el agua se considera internacionalmente como una cuestión fundamental. El Plan a plazo medio para 2022-25 se refiere al agua principalmente como un problema. En general, el reconocimiento extremadamente limitado en los principales documentos estratégicos de la FAO del papel fundamental que desempeñan los recursos hídricos (y las interacciones entre las tierras y el agua) en las esferas del mandato básico de la FAO relativo a la agricultura sostenible, la gestión de los ecosistemas, los medios de vida rurales y las respuestas al cambio climático es un asunto de gran preocupación y se puede esperar que limite el alcance y la eficacia de todas las actividades en estas esferas. Las acciones para abordar esta cuestión deben considerarse una prioridad urgente.

31. El Marco estratégico para 2010-19 abarcaba la primera parte del período de evaluación, pero se preparó antes del período de los ODS y, por lo tanto, no se refiere explícitamente al ODS 6. Incluía tres metas mundiales, la tercera de las cuales era la “ordenación y utilización sostenibles de los recursos naturales, con inclusión de la tierra, el agua, el aire, el clima y los recursos genéticos, en beneficio de las generaciones actuales y futuras”. El agua se abordaba como uno de los recursos naturales incluidos en la meta, y también se mencionaba en el contexto de varios de los 11 objetivos estratégicos, incluso en términos de opciones específicas de gestión de los recursos hídricos.
32. La Estrategia de la FAO sobre el cambio climático (2017)³⁴ contiene referencias limitadas al agua, en relación con la necesidad de ajustarse a la escasez de agua. No reconoce la gestión de los recursos hídricos como base de las medidas de adaptación. El nuevo proyecto de Estrategia de la FAO sobre el cambio climático (2022-2031) muestra una perspectiva más equilibrada, en particular en lo relativo a los enfoques de gestión integrada de tierras y aguas. El siguiente paso, la preparación de un plan de acción para la Estrategia, será fundamental para garantizar que el agua se integre plenamente en el enfoque de la FAO para hacer frente a la crisis climática.
33. En contraste con la posición en el nivel estratégico, en el **nivel de los proyectos**, la inclusión de componentes sobre la relación entre el clima, la resiliencia y el agua es tan común que puede considerarse una práctica normal. La evaluación de una serie de estudios de casos, como aquellos de Camboya, El Salvador, Fiji y Malawi, muestra que el trabajo sobre el terreno puede ser extremadamente eficaz y apreciado. Sin embargo, estos proyectos se desarrollan de forma aislada, sin un marco conceptual o metodológico que pueda orientarlos y fundamentarlos. En general, la posición sobre la coherencia interna y externa en este ámbito es motivo de preocupación.
34. En la estrategia de resiliencia de la FAO³⁵, se afirma que “el trabajo de resiliencia de la FAO es específico para cada contexto y se fundamenta en el sistema de medios de vida locales”, pero no se reconoce el papel que la gestión de los recursos hídricos desempeña en los medios de vida rurales y en la respuesta al estrés y la mejora de la resiliencia. Una vez más, esto no está en consonancia con los principales enfoques internacionales respecto de estas cuestiones.
35. La FAO cuenta con una amplia red de asociaciones relacionadas con el agua a nivel internacional, regional y nacional, entre las que se incluyen el Marco mundial sobre la escasez de agua en la agricultura y la Red internacional de proveedores de servicios para la excelencia en el riego (INSPIRE), que se relacionan con la misión principal de la FAO y con el Consejo

³⁴ FAO. 2017. La estrategia de la FAO sobre el cambio climático. FAO. Roma.

³⁵ FAO. 2017. Trabajo estratégico de la FAO para incrementar la resiliencia de los medios de vida. FAO. Roma.

Mundial del Agua, la Comisión Internacional de Riegos y Drenajes y ONU-Agua. Se ha hecho referencia a varias de ellas en relación con las cuestiones temáticas relacionadas con la meta del ODS 6 mencionada anteriormente, pero es importante señalar que las asociaciones son un importante *modus operandi* para la FAO, a través del cual la influencia y la eficacia de sus actividades aumentan considerablemente.

Resultado 2. La FAO se ha posicionado y organizado en relación con su función como organismo responsable de los indicadores del ODS 6 de manera estructurada y coherente, lo que le permite cumplir con sus obligaciones al respecto. El índice de presentación de informes para los indicadores 6.4.1 y 6.4.2 ha mejorado notablemente.

36. La FAO tiene la responsabilidad de hacer un seguimiento de los indicadores 6.4.1 (Cambio en el uso eficiente de los recursos hídricos con el paso del tiempo) y 6.4.2 (Nivel de estrés hídrico: extracción de agua dulce en proporción a los recursos de agua dulce disponibles) de los ODS. Esto incluye prestar apoyo a los países para que recopilen y proporcionen datos y garanticen un sistema eficiente para proporcionar datos al sistema general de seguimiento de los ODS. La función de organismo responsable también incluye detectar y poner en práctica acciones para abordar las dificultades relacionadas con la recopilación y la gestión de los datos, como las capacidades nacionales y la calidad de los datos. Se considera que el sistema AQUASTAT es un sistema eficaz para llevar a la práctica las obligaciones de la FAO como organismo responsable. La tasa de presentación de informes para los indicadores ha mejorado considerablemente, de casi nula al inicio del período de los ODS al 84,7 % para el indicador 6.4.1 y al 89,8 % para el indicador 6.4.2 en 2021³⁶, y se han realizado mejoras en la variedad y la calidad de los datos. Las pruebas disponibles sugieren que la FAO tiene capacidad para cumplir su función como organismo responsable de los indicadores del ODS 6 y que estas obligaciones se han cumplido a lo largo del período de los ODS.

Resultado 3. La FAO cuenta con una ventaja comparativa en relación con muchas de las actividades evaluadas, ya que combina sólidos conocimientos técnicos, una amplia experiencia mundial, capacidades analíticas competentes, buenas relaciones con todas las partes interesadas clave y una percepción de neutralidad política.

37. La combinación de una sólida competencia técnica, una amplia experiencia, una buena capacidad de gestión y análisis, buenas relaciones con los gobiernos de los Estados Miembros y otras partes interesadas, y la percepción de que no existe una agenda política, hizo que la FAO fuera considerada como un asociado predilecto. El largo historial de trabajo de la FAO en situaciones de emergencia hace que se entienda que la gestión de los recursos hídricos puede contribuir a la paz y la seguridad y ayudar a encontrar soluciones prácticas en situaciones de extrema tensión. La credibilidad de la FAO y sus sólidas relaciones con los gobiernos le permiten abordar cuestiones de reforma y gobernanza potencialmente controvertidas. La FAO se encuentra en una posición privilegiada para actuar como organismo principal en iniciativas agrícolas que incluyan la gestión de los recursos hídricos como parte de enfoques innovadores e integrados. La cuestión de la ventaja comparativa fue citada por los gobiernos y otros asociados como un factor importante de la participación de la FAO en cuestiones difíciles en países como Egipto, Ecuador, Pakistán y Somalia. Esa participación también requiere aptitudes y sensibilidad para comprender la historia, la cultura, las instituciones y las dinámicas políticas de los países, tanto a nivel nacional como local. La FAO también ha aprovechado su experiencia técnica, a través del CFI, para promover y aumentar las inversiones en riego y agua mediante su apoyo a las IFI en el diseño y la ejecución de proyectos.

³⁶ División de Estadística de la FAO, datos obtenidos el 31 de enero de 2022.

Resultado 4. Los vínculos entre la agricultura y la calidad y la contaminación del agua no se abordaron adecuadamente en ningún nivel de la FAO. Las Directrices de la FAO sobre la calidad del agua para la agricultura³⁷ de 1976, actualizadas en 1985, se centran en los efectos de la calidad del agua en la agricultura, no en los efectos de la agricultura en la calidad del agua. Se determinó que esta es la esfera de preocupación más persistente y arraigada en la FAO en relación con su contribución al ODS 6.

38. Los efectos de la agricultura en la calidad y la contaminación del agua son motivo de preocupación mundial, como se reconoce en el informe SOLAW de 2021: “La contaminación del agua es una crisis mundial cada vez más grave que afecta directamente a la salud, el desarrollo económico y la seguridad alimentaria [...] la agricultura se ha convertido en la principal fuente de contaminación en muchos países”. Del mismo modo, el informe SOFA de 2020 reconoce que se trata de un reto importante para la sostenibilidad y la resiliencia de los sistemas agrícolas y señala la necesidad de abordar esta cuestión más allá del nivel de las explotaciones agrícolas. La reducción de la contaminación también se integra en trabajos recientes sobre soluciones basadas en la naturaleza³⁸. En un documento conjunto³⁹, se reconoció la magnitud de este problema y la amenaza existencial que supone para la producción agrícola y la salud de los ecosistemas en todo el mundo. En la región del Cercano Oriente y África del Norte, en particular, se han realizado algunos trabajos de reutilización de aguas residuales, pero su alcance y repercusiones se limitan a actividades individuales.
39. El hecho de que las directrices de la FAO sobre este tema daten de hace varios decenios, a pesar de los cambios en el uso de productos químicos en la agricultura, es en sí mismo un reflejo de la desatención a este tema. Y, sobre todo, las Directrices sobre la calidad del agua para la agricultura se centran en los efectos de la calidad del agua en la agricultura, no en los efectos de la agricultura en la calidad del agua.
40. A pesar de que en algunos productos de conocimiento se reconoce la cuestión de la calidad y la contaminación del agua generada por la agricultura y de un conjunto limitado de actividades en el nivel de los proyectos, la evaluación determinó que se trata de un ámbito en el que los resultados son sistemáticamente insuficientes en toda la FAO. El Marco estratégico y las EPP hacen poca o ninguna referencia a esta cuestión y son pocos los proyectos que la abordan. Esta es la esfera de preocupación más persistente y arraigada en la FAO en relación con su contribución al ODS 6. El hecho de que el principal organismo agrícola del mundo no cuente con una perspectiva estratégica o con medidas eficaces en relación con los efectos de la agricultura en la calidad y la contaminación del agua como una parte central de su programa significa que la contribución de la FAO a la consecución de la meta 6.3 del ODS 6 será probablemente mucho menor de lo que cabría esperar.

³⁷ FAO. 1985. Water Quality for Agriculture (Calidad del agua para la agricultura). FAO. Roma.

³⁸ Miralles-Wilhelm, E. 2021. Nature-based solutions in agriculture – Sustainable management and conservation of land, water, and biodiversity. FAO y The Nature Conservancy (TNC), Virginia (EE.UU.).

³⁹ FAO e IWML. 2017. Water pollution from agriculture: A global review (Contaminación del agua por la agricultura: un examen mundial). FAO. Roma.

3.2 ¿En qué medida las intervenciones de la FAO relacionadas con el ODS 6 han abordado las necesidades y demandas de sus Estados Miembros y sus ciudadanos?

Resultado 5. Muchos proyectos están respondiendo satisfactoriamente a las necesidades y demandas de los Estados Miembros y sus ciudadanos. Esto incluye claros logros en la mejora de la gestión y la infraestructura, la introducción de innovaciones y el fortalecimiento de la producción y los medios de vida. El riego es un tema predominante en los proyectos sobre el terreno, en particular la modernización, la rehabilitación y la defensa contra el cambio climático de las zonas y sistemas de riego antiguos, que es una esfera con gran demanda por parte de los Estados Miembros. Se encontraron menos actividades relacionadas con el riego con aguas subterráneas, la agricultura de secano, la ganadería y otros aspectos de las actividades de los medios de vida rurales basados en los recursos naturales.

41. En conjunto, el trabajo de la FAO en relación con el ODS 6 en el nivel de los proyectos está logrando importantes repercusiones en una serie de esferas en las que la gestión de los recursos hídricos es una cuestión fundamental:

- La **agricultura de regadío** es una de las principales esferas en las que la FAO participa en relación con el ODS 6, y la FAO tiene una capacidad para abordar este desafío que pocas otras organizaciones poseen. Los resultados de las actividades evaluadas en este ámbito fueron dispares, pero en general positivos. Ningún proyecto tuvo un éxito inequívoco, pero la mayoría de ellos obtuvo claros logros en la mejora de la gestión y la infraestructura, la introducción de innovaciones y el fortalecimiento de la producción y los medios de vida. Esta esfera de trabajo es una contribución positiva al ODS 6 y al desarrollo de la agricultura en un número considerable de países. Un aspecto de este trabajo es que cada región tiene un enfoque distintivo al respecto, que refleja las características y dificultades de esa región; una tendencia que ha aumentado con el proceso de descentralización dentro de la FAO. Hasta hace poco, no existían orientaciones de la Sede en relación con la modernización y rehabilitación de los sistemas de riego, pero las directrices de 2018 podrían servir de base para el desarrollo de actividades en este sector en el futuro.
- La **gestión de la información y la creación de capacidad** han aportado claros beneficios a los Estados Miembros. Esto incluye la recopilación y gestión de datos para los indicadores 6.4.1 y 6.4.2 del ODS 6, así como proyectos con componentes sobre predicción y modelización de sequías, predicción y preparación ante catástrofes, necesidades y eficiencia del agua en la agricultura, flujos de agua para el mantenimiento de la integridad de los ecosistemas y otras cuestiones. Estas actividades no suelen ser muy destacadas o interesantes, pero satisfacen una necesidad fundamental de muchos gobiernos. El desarrollo de indicadores desglosados por sexo, edad, condición socioeconómica y otros factores mejoraría la pertinencia y la eficacia de estas actividades.
- La gestión de los recursos hídricos agrícolas para la **adaptación al cambio climático y la resiliencia** es el centro de atención de un gran número de proyectos de los Estados Miembros, a pesar de la falta de reconocimiento de esta cuestión a nivel estratégico en la Sede. Los resultados varían, pero muchos proyectos están aportando conocimientos reales sobre cómo debe adaptarse la agricultura y cómo la producción puede ser más resiliente.
- Un número considerable de proyectos tuvo la **gestión y conservación de los ecosistemas** ya sea como su fundamentación principal o como parte de un proyecto más amplio. Los resultados fueron dispares, pero en un número considerable de casos los proyectos fueron decisivos para garantizar la conservación y la mejora de los ecosistemas en los que trabajaban.
- Cinco esferas en las que los niveles de actividad fueron menores de lo que cabía esperar fueron el **riego con aguas subterráneas, la agricultura de secano, la ganadería, la acuicultura** y otros aspectos de las **actividades de los medios de vida rurales basados en los recursos naturales**, incluidos los huertos domésticos, la recolección de plantas y

animales de los bosques, los pastizales y las masas de agua. No existe una estrategia general de la FAO sobre estas formas de producción y podría argumentarse que, dada su importancia para los medios de vida rurales, debería hacerse más. Existe la posibilidad de aumentar la escala de las actividades de los Miembros que reciben apoyo de la FAO.

Resultado 6. Muchos proyectos en las esferas señaladas en el Resultado 5 se enfrentaron a considerables dificultades para ampliar los proyectos piloto exitosos en otros lugares de los países beneficiarios. En muchos casos, estas dificultades fueron consecuencia de un mal diseño del proyecto.

42. En muchos de los proyectos examinados, se constató la escasa ampliación de los proyectos piloto exitosos. Con demasiada frecuencia, se ha asumido ingenuamente que las innovaciones piloto que han tenido éxito se reproducirán automáticamente. Esto no reconoce la necesidad de contar con estrategias específicas para la ampliación y la reproducción, una esfera en que la repercusión de la FAO en los Miembros sería considerablemente mayor si esas estrategias formaran parte del diseño de los proyectos. El carácter a corto plazo de muchos proyectos, la falta de recursos para el seguimiento incluso cuando se detecta la necesidad y la desconexión entre los diferentes niveles dentro de la FAO son factores estructurales que limitan el alcance del trabajo para apoyar los procesos de ampliación.
43. En la evaluación se determinó que, en los casos en los que los proyectos enfrentan dificultades para alcanzar sus objetivos, esto suele reflejar problemas en la fase de diseño. La comprensión e integración en el diseño de las pautas de uso de los recursos y los potenciales, las estructuras institucionales y de gobernanza existentes, los procesos de formulación y aplicación de políticas, las necesidades y prioridades de las comunidades locales y otras cuestiones fueron a menudo escasamente comprendidas e integradas en el diseño de los proyectos. En muchos proyectos, hubo aspiraciones demasiado ambiciosas sobre los cambios que podrían lograrse tanto a nivel comunitario como gubernamental dentro de los límites de un proyecto de tiempo limitado y plazos poco realistas para las acciones que se incluyeron en el diseño. En varios casos, estos problemas de diseño en un componente (por ejemplo, la reforma de las políticas) afectaron la credibilidad de todo el proyecto y limitaron la apreciación de otros componentes exitosos, como las mejoras en la gestión de los recursos a nivel comunitario.

Resultado 7. La FAO cuenta con políticas y estrategias completas en materia de inclusión social, participación y género, pero el grado en que estas se han traducido en la capacidad de la FAO para satisfacer las diferentes necesidades de los ciudadanos en el nivel de los proyectos es motivo de preocupación, dado que frecuentemente se detectó un enfoque limitado e incongruente respecto de la inclusión, la participación y el género.

44. Las cuestiones relativas a la inclusión social y económica, la participación y el género están plenamente integradas en el Marco estratégico y en otras estrategias básicas, y proporcionan una base para la integración de un enfoque de “no dejar a nadie atrás” en todas las operaciones de la FAO. Estas cuestiones tienen una importancia fundamental para el ODS 6, en el que la exclusión social y económica y las desigualdades en el acceso, así como la diferenciación de funciones y prioridades de hombres y mujeres, son las principales dificultades en la gestión de los recursos hídricos. La inclusión de componentes de participación en la mayoría de los proyectos también demuestra que la FAO es consciente de la importancia de implicar a las comunidades locales. Las intenciones son claras, pero los resultados fueron desiguales, ya que los componentes participativos de muchos proyectos mostraron solo un empoderamiento limitado de las comunidades locales. Las dificultades de aplicación reflejaron un mal diagnóstico, enfoques descendentes y un reconocimiento limitado de las estructuras sociales y de gobernanza existentes. Hubo ejemplos de proyectos que incluyeron medidas eficaces en materia de inclusión y participación en todas las regiones, incluso en países tan diversos como Afganistán, Camboya, Ecuador, Egipto, Ghana, la República Islámica de Irán, Malawi, Namibia, Panamá y Yemen. Esto incluyó enfoques centrados en las necesidades e intereses específicos de las mujeres, las personas sin tierra, los grupos indígenas y otros grupos

desfavorecidos que pueden tener dificultades para obtener un acceso equitativo a los recursos de tierras y aguas y a las estructuras de gobernanza relacionadas con ellos.

3.3 ¿Cuáles han sido los resultados logrados por la FAO en su contribución en relación con el ODS 6 en el plano nacional, regional y mundial?

Los puntos planteados en el Resultado 5 también son pertinentes para esta pregunta y estos logros en el nivel de los proyectos (o posibles logros) son la manifestación más tangible de las contribuciones a nivel nacional.

Resultado 8. Los programas de la Sede y regionales han creado concienciación y han mejorado la comprensión de las cuestiones relacionadas con la gestión integrada de los recursos hídricos para la agricultura, la gestión de los recursos naturales y la conservación de los ecosistemas. Esto incluye cuestiones como la tenencia del agua, la gobernanza de las aguas subterráneas y la contabilidad del agua, en las que la FAO está desempeñando un importante papel como fuente de conocimientos y organismo coordinador a nivel mundial y regional.

45. Los programas regionales del Cercano Oriente y África del Norte y de Asia y el Pacífico ya están teniendo importantes repercusiones en la creación de capacidades y en el acercamiento de las personas. La iniciativa de la FAO sobre la escasez de agua en el Cercano Oriente y África del Norte incluye una plataforma de colaboración regional que mejora los intercambios de información y experiencia entre los Estados Miembros sobre la eficacia en el uso del agua, la productividad y la gobernanza de las aguas subterráneas. En esta región, la FAO también tiene programas a nivel regional sobre eficacia, productividad y sostenibilidad del uso del agua en las regiones del Cercano Oriente y África del Norte, buenas prácticas agrícolas, reutilización de aguas residuales y otras cuestiones. Los tres programas regionales de Asia y el Pacífico, el Programa sobre la escasez de agua, el programa NextGen y el Programa sobre aguas transfronterizas, están aportando ideas innovadoras y procesos estructurados de participación de las partes interesadas en la región. El Programa de agua ecológica que se está desarrollando en la Oficina Regional para Asia y el Pacífico (RAP) ofrece oportunidades similares. La región de América Latina y el Caribe cuenta con una iniciativa sobre la gobernanza del agua en seis países.

Resultado 9. La contribución de la FAO al ODS 6 a través de su trabajo potencialmente transformador en materia de gobernanza del agua es limitada. Aunque hay iniciativas mundiales interesantes, estas todavía no han tenido repercusión en el diseño y la ejecución de proyectos sobre el terreno.

46. Se han puesto en marcha una serie de iniciativas de la Sede sobre diferentes aspectos de la gobernanza del agua, pero estas no constituyen un enfoque completo y los vínculos entre ellas no son evidentes. Las **iniciativas de la sede** incluyen una sobre la tenencia del agua, en la que la FAO está construyendo un marco de asociación mundial en relación con esta cuestión, y sobre la gobernanza de las aguas subterráneas, que generó productos de conocimiento de alta calidad y la participación de las partes interesadas. Las cuestiones de gobernanza se abordan en el marco de otras iniciativas de la Sede, así como de iniciativas regionales, por ejemplo en América Latina y el Caribe, el Cercano Oriente y África del Norte y Asia y el Pacífico. Lo más importante es que los proyectos examinados sugieren que estas iniciativas de la Sede no han influido en el diseño y la ejecución de los proyectos. Existe un consenso internacional, bien reflejado en el reciente informe SOLAW, en cuanto a que la mejora de los sistemas de gobernanza es esencial tanto para la sostenibilidad a largo plazo de la gestión de los recursos hídricos como para que los sistemas de gestión sean más equitativos y no dejen a nadie atrás. Aunque la FAO ha llevado a cabo algunos trabajos ejemplares en este campo, su alcance es parcial y no está influyendo en las actividades de los proyectos.
47. En el **nivel de los proyectos**, los resultados de las actividades relacionadas con la gobernanza fueron mixtos. Los proyectos que incluían la formulación de legislación y políticas nuevas fueron especialmente problemáticos en casi todos los casos. Por el contrario, los proyectos que

desarrollaron mecanismos de aplicación de las políticas existentes fueron a menudo exitosos. A **nivel local**, se encontraron ejemplos de apoyo eficaz a la gobernanza (por ejemplo, en Afganistán, Camboya, la República Dominicana y Yemen), siendo especialmente satisfactorios aquellos que se basaron en sistemas tradicionales, pero muchos proyectos tuvieron problemas con la gobernanza a nivel local. Los ejemplos exitosos proporcionan una base que puede aprovecharse, pero el actual panorama dispar continuará a menos que haya un esfuerzo concertado, dirigido desde arriba, para desarrollar un enfoque coherente de la gobernanza del agua que vincule los niveles mundial, regional y nacional y las áreas de experiencia de la FAO. Esto debería conducir a un enfoque completo e integrado de la gobernanza del agua que examine las opciones políticas y jurídicas y a una repercusión positiva en el diseño y la ejecución de los proyectos sobre el agua

3.4 ¿Está la FAO generando cambios para la transformación y a largo plazo en relación con el ODS 6, promoviendo los principios de “no dejar a nadie atrás”?

Resultado 10. No se encontraron ejemplos de cambios completos para la transformación en los que la FAO haya contribuido a un avance de las metas del ODS 6, lo cual no resulta sorprendente dado que se trata de un proceso a largo plazo. Sin embargo, hay pruebas de actividades y enfoques que, si se promueven, podrían ser la base de un cambio para la transformación en el futuro.

48. Los programas que agrupan actividades y la participación a largo plazo a nivel nacional tienen más probabilidades de generar cambios para la transformación, y una adopción más amplia de un enfoque programático en toda la FAO probablemente ofrecería importantes beneficios para catalizar un cambio para la transformación que no deje a nadie atrás. La falta de un seguimiento eficaz y de mecanismos de aprendizaje interno son también factores que deben abordarse a fin de potenciar el cambio para la transformación. Algunos ejemplos de las actividades que tienen posibilidades de lograr este cambio son:

- La **participación a largo plazo en los países**, como Afganistán, Pakistán y Somalia, en los que, a pesar de las difíciles circunstancias políticas, ambientales y económicas, se observó un desarrollo progresivo de los enfoques en proyectos individuales, que se complementó con sólidas relaciones con los gobiernos y el apoyo a los procesos de reforma de las políticas.
- Los **programas regionales** en el Cercano Oriente y África del Norte y Asia y el Pacífico que combinan enfoques integrados de la gestión de los recursos hídricos, la participación efectiva de las partes interesadas y el análisis de políticas y medidas estructuradas de creación de capacidad.
- Apoyo a los sistemas nacionales de **recopilación y gestión** de la información, incluidas las actividades de creación de capacidad que proporcionan a los Estados Miembros las pruebas necesarias para comprender las dificultades que enfrentan y las opciones que tienen a su disposición para resolverlas.
- **Enfoques integrados** de la gestión de los recursos hídricos como parte de un sistema más amplio de gestión de los recursos naturales, incluidas las actividades normativas de la Sede sobre cuestiones como los sistemas de uso múltiple, las interacciones entre los bosques y el agua, el manejo integrado del paisaje y las soluciones basadas en la naturaleza. También hay iniciativas regionales, por ejemplo en América Latina y el Caribe, que pueden ser aprovechadas. Se encontraron asimismo ejemplos eficaces de estos enfoques en proyectos individuales sobre temas como la gestión de cuencas hidrográficas, la gestión de los ecosistemas y la mejora de los medios de vida rurales.
- Las **iniciativas de la Sede**, como aquella relacionada con la **tenencia del agua**, que aporta una forma de pensar innovadora respecto a la gobernanza, el programa **KnoWat**, que vincula el agua y la seguridad alimentaria, la iniciativa **AQUALEX**, que será un depósito de conocimientos y ofrecerá una base sistemática para comprender las

cuestiones jurídicas y los sistemas de reglamentación de países individuales y las cuencas hidrográficas compartidas y la manera en que abordan las dificultades con el sistema vigente y tienen posibilidades de ser importantes contribuciones al enfoque general de gestión de los recursos hídricos en el trabajo de la FAO.

IV. Conclusiones y recomendaciones

49. La **conclusión general** de la evaluación es que, en lo que respecta a las actividades relacionadas con el ODS 6, se está haciendo un gran trabajo, pero también hay algunas deficiencias importantes y una sensación general de fragmentación, escasa coherencia e insuficiente visibilidad. Las tendencias parecen positivas, pero la trayectoria futura del agua en la FAO está lejos de ser cierta. En muchos casos, hacer realidad el potencial de las actividades para la transformación supondrá la movilización de recursos adicionales (tanto financieros como humanos) y un compromiso a largo plazo. Las conclusiones individuales que se exponen a continuación reflejan este panorama general y las recomendaciones pretenden contribuir a la resolución gradual y acumulativa de las dificultades detectadas en la evaluación.
50. En 2010 se completó una **evaluación del agua en la FAO**⁴⁰ que reconocía el alcance y la pertinencia del trabajo de la FAO en relación con el agua, pero también señalaba la necesidad de una mayor coherencia y coordinación en toda la Organización. Recomendó la formación de una Plataforma del agua de la FAO que actuara como mecanismo central de coordinación de todos los trabajos relacionados con los recursos hídricos. Se prepararon varios documentos de posición sobre un enfoque general de la FAO en relación con el agua, que abarcan cuestiones como el cambio climático y el agua y la reducción de la pobreza⁴¹ y se asignaron algunos recursos para poner en marcha la Plataforma del agua. Sin embargo, el proceso nunca cobró fuerza y dejó de existir.
51. El diagnóstico de dificultades realizado en 2010 tiene paralelismos con la situación encontrada en la presente evaluación. La solución propuesta en 2010 fue un audaz cambio estructural en la forma de trabajar de la FAO sin los recursos y el apoyo de alto nivel para mantener el esfuerzo. Las lecciones de 2010 no se pierden en la presente evaluación. Las conclusiones y recomendaciones que se exponen a continuación reflejan el alcance y la complejidad de las cuestiones, con implicaciones para muchos aspectos del trabajo de la FAO. No es realista suponer que todas estas complejidades puedan abordarse de una sola vez o a corto plazo. Las conclusiones tienen un doble carácter: son de pertinencia inmediata y presentan acciones prácticas que son realizables, mientras que al mismo tiempo ofrecen una base para abordar cuestiones estructurales que deben ser resueltas.

Conclusión 1. El ODS 6 constituye una parte esencial del mandato de la FAO. Integrar la gestión de los recursos hídricos en las actividades relacionadas con el desarrollo agrícola, la gestión de los ecosistemas, los medios de vida rurales y el cambio climático es fundamental para su éxito y para que la FAO alcance sus aspiraciones. La FAO está en condiciones de apoyar a los Estados Miembros para que alcancen las metas del ODS 6 y, lo que es más importante, para lograr avances en los sistemas agroalimentarios.

52. El agua (y la tierra) es fundamental para el mandato de la FAO. Hay una serie de esferas en las que la FAO demuestra verdaderos puntos fuertes que contribuyen al ODS 6. Estos puntos fuertes se encuentran en todos los niveles y en relación con varios aspectos del ODS 6. Proporcionan una base que puede mantenerse y mejorarse en el período restante de los ODS. Los principales puntos fuertes son:
 - Hay una amplia variedad de **resultados de proyectos** que están produciendo beneficios reales para las comunidades y los países en la agricultura de regadío, la agricultura de secano y las actividades de medios de vida, la gestión y conservación de los ecosistemas,

⁴⁰ FAO. 2010. Evaluación del papel y trabajo de la FAO en relación con el agua. FAO. Roma.

⁴¹ Turrel, H. y Faures, J-M. 2011. Climate change, water and food security. (Cambio climático, agua y seguridad alimentaria) FAO, Roma. Santini, G., et al. 2012. Assessing the potential for poverty reduction through investments in agricultural water resources management (Evaluación de posibilidades de reducción de la pobreza mediante inversiones en la gestión de los recursos hídricos en la agricultura). FAO. Roma.

FAO. 2011. El estado de los recursos de tierras y aguas del mundo para la alimentación y la agricultura. FAO. Roma.

y otras esferas. Muchos de ellos tenían margen de mejora y la escala de trabajo de algunos era menor de lo que se podría haber previsto pero, a pesar de estas salvedades, la FAO está logrando repercusión donde realmente importa, en las **vidas y los medios de vida de la población rural** de todo el mundo. Un reconocimiento más coherente de las cuestiones relacionadas con los efectos sociales y los posibles conflictos entre intereses contrapuestos mejoraría la profundidad analítica de este trabajo.

- La FAO tiene una **ventaja comparativa** en muchas esferas de trabajo, en particular a nivel nacional y sobre el terreno en los Estados Miembros. Se considera a la FAO un asociado de confianza que combina competencia técnica, amplia experiencia, capacidad de gestión, sólida gestión de la información y credibilidad ante un amplio abanico de partes interesadas. Es preciso aprovechar este importante activo.
 - La **gestión de los conocimientos**, incluida la función de organismo responsable de los indicadores del ODS 6, pero también en muchas otras esferas de trabajo, es un punto fuerte que impulsa muchas actividades de la FAO. Significa que la FAO tiene la autoridad que conlleva el acceso a una sólida base empírica y amplios datos. También es una dimensión clave de las innovaciones conceptuales y operacionales que caracterizan varias esferas de trabajo de la FAO.
 - Una serie de **programas regionales** incipientes están proporcionando información sobre las principales dificultades, reforzando las asociaciones y el intercambio de conocimientos entre los países y otras partes interesadas, actuando como base para la innovación y proporcionando un vínculo entre la Sede y las oficinas regionales y en los países. Estos programas regionales son poco numerosos y relativamente nuevos, pero es necesario apoyar su potencial y dotarlos de los recursos adecuados.
 - Una **labor normativa** innovadora y de alta calidad que se relaciona con cuestiones, como la tenencia del agua, en las que se necesitan nuevas formas de pensar, o con diferentes aspectos de los enfoques integrados de la gestión de los recursos de tierras y aguas, como el manejo integrado del paisaje. Se determinaron dos motivos de preocupación en relación con este trabajo: a menudo está orientado a un público externo y no está conectado con los proyectos y programas de la FAO, y las diferentes iniciativas no están vinculadas entre sí.
53. Una de las **dificultades** de todos estos puntos fuertes es que a menudo se observa falta de coherencia y una mala coordinación entre ellos. Se está haciendo un buen trabajo, pero la repercusión sería mayor si se adoptara un enfoque más estructurado sobre las cuestiones clave. Parte de esta falta de coherencia refleja que no existe un enfoque general de la **gestión integrada de los recursos de tierras y aguas** en la FAO, algo que es claramente necesario. La combinación de tierras y aguas es importante: la presente evaluación se centra en el ODS 6 y, por lo tanto, en el agua, pero en la FAO, el agua no debe separarse de la tierra. Juntos, son la base sobre la que se asienta el mandato de la FAO en materia de agricultura y alimentación.
54. La escasa integración del agua en los **documentos estratégicos fundamentales**, especialmente el Marco estratégico y las EPP que lo acompañan, pero también en las actuales estrategias de la FAO sobre el cambio climático y la resiliencia, las Directrices ambientales y sociales y otros. **Se trata de una gran oportunidad perdida para que la FAO mejore su contribución al ODS 6, refuerce su capacidad para cumplir su mandato básico y logre avances en su contribución a la sostenibilidad de los sistemas agroalimentarios a nivel mundial.** A nivel internacional, el agua se considera fundamental para la producción agrícola, la gestión de los ecosistemas, los medios de vida rurales, la adaptación al clima y la resiliencia, y no resulta claro por qué la FAO se contrapone a este consenso internacional.

55. A menudo, las deficiencias en la coherencia y la integración de las diferentes actividades relacionadas con el agua reflejan que el trabajo se lleva a cabo en diferentes departamentos o en oficinas regionales, pero esto no es excusa para una coordinación deficiente y no refleja la centralidad de los recursos de tierras y aguas para el mandato y la finalidad de la FAO.
56. Un aspecto de la escasa integración del ODS 6 a nivel estratégico es que los **vínculos y las sinergias entre el ODS 6 y otros ODS** no se entienden ni se articulan bien en el Marco estratégico y otros documentos estratégicos clave. En cambio, en lo que respecta a las actividades realizadas, estas sinergias son una característica universal de los proyectos y programas a nivel operativo. Todos los proyectos y programas examinados incluían vínculos entre la gestión de los recursos hídricos (ODS 6) y actividades como la seguridad alimentaria (ODS 2), el mantenimiento de los ecosistemas (ODS 15), la acción por el clima (ODS 13) y muchos otros ODS, pero en la mayoría de los casos dichos vínculos no se expresaban en términos de los ODS.

Recomendación 1. Aprovechar los puntos fuertes existentes para avanzar hacia un reconocimiento coherente y estratégico del papel central de la gestión de los recursos hídricos en la FAO, incluido el fortalecimiento significativo del reconocimiento de la gestión de los recursos hídricos en el Marco estratégico y en las EPP. Se reconoce que se trata de un proceso progresivo que no puede lograrse a corto plazo o mediante un conjunto de medidas. Se recomiendan las siguientes medidas como pasos clave para catalizar este proceso:

57. Consultar a los Estados Miembros sobre las opciones para reconocer la importancia estratégica del agua, incluida la posibilidad de establecer un **subcomité sobre el agua para la agricultura y el mantenimiento de los ecosistemas**, ya sea en el marco del Comité de Agricultura o del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. El subcomité actuaría como foro de consulta y debate de alto nivel sobre asuntos relacionados con la gestión de los recursos hídricos para uso agrícola y la gestión de los ecosistemas. También podría asesorar al Comité respectivo sobre cuestiones técnicas y en materia de políticas y sobre el trabajo que debe realizar la FAO en esta esfera. La colaboración del subcomité con las partes interesadas internacionales relacionadas con la gestión de los recursos hídricos resulta fundamental.
 - **Hacer un balance de los puntos fuertes** y determinar las medidas necesarias para que perduren y se desarrollen. En algunos casos, como la producción de secano o el riego con aguas subterráneas, existe un gran potencial para ampliar las actividades y las estrategias relacionadas, incluida la forma de generar los recursos necesarios que deberían prepararse.
 - Conceptualizar lo que implica un **enfoque integrado de la gestión de los recursos de tierras y aguas** y de qué manera se vincula con las diferentes dimensiones del trabajo de la FAO. La evaluación no ha determinado si este entendimiento debe adoptar la forma de una visión, una estrategia, unas directrices operacionales, una declaración de política o todo lo anterior: la forma que adopte no debe ser dictada desde el exterior, sino que debe ser determinada por las partes interesadas dentro de la FAO, que son las más indicadas para decidirlo.
 - Establecer **vínculos y diálogos** entre esferas de actividad que evidentemente se relacionan entre sí, siendo las EPP un posible medio a tal fin. Se requiere comprensión mutua y, en muchos casos, esta debería ser la base para avanzar hacia conceptos y terminología compartidos.

Conclusión 2. La modernización y rehabilitación de la agricultura de regadío, donde las demandas de los Estados Miembros son elevadas y la FAO se encuentra en una posición estratégica para prestar apoyo, es el principal elemento en el que se centra gran parte del trabajo de la FAO en relación con el ODS 6. Sin embargo, la visibilidad de este trabajo parece limitada.

58. Los sistemas de riego ineficientes, mal mantenidos y deteriorados son una de las dificultades más importantes que enfrentan muchos países con miras a mantener y mejorar la producción agrícola. El estado de los sistemas de riego también puede tener graves repercusiones ambientales, y el cambio y las incertidumbres derivadas de la crisis climática no harán sino agravar estas dificultades. La variedad y diversidad de los proyectos actuales de la FAO sobre esta cuestión reflejan la magnitud de la necesidad y la demanda de apoyo de los Estados Miembros para mejorar los sistemas de riego existentes. Los proyectos actuales también reflejan las capacidades de la FAO en este importante ámbito.
59. Las directrices de 2018⁴² elaboradas conjuntamente por el CFI y la NSL han proporcionado recientemente una base para comprender el alcance del trabajo y los diferentes enfoques para el diseño de las inversiones en los elementos fundamentales y las sinergias entre la modernización, la rehabilitación, la innovación y la gestión de la información. Anteriormente, esta no existía, incluso en el desarrollo de los proyectos examinados como estudios de casos en esta evaluación. Las directrices se centran en el diseño de nuevos proyectos de inversión. Esto debe complementarse con más orientaciones sobre la continuidad de la explotación y el funcionamiento del sector de la agricultura de regadío.
60. Aunque el trabajo de la FAO en materia de modernización, rehabilitación, innovación e información constituye una proporción sustancial de su trabajo en la gestión de los recursos hídricos, la **visibilidad** de este trabajo no es elevada. La FAO tiene una clara ventaja comparativa en este ámbito, que es de vital importancia para muchos países, y debería dejar claro que su objetivo es mejorar las capacidades de riego existentes. Esto no se hace; no hay directrices ni declaraciones de política al respecto. Es un aspecto que debe abordarse. La FAO es un líder en este ámbito, y debería declarar claramente que “**esto es lo que somos, esto es lo que hacemos**” y proporcionar a los gobiernos y a otras entidades orientación estructurada sobre la forma de abordar las dificultades que enfrentan en la mejora de los sistemas de riego existentes.

Recomendación 2. La FAO debería consolidar y seguir desarrollando el trabajo en la esfera clave de la agricultura de regadío. Los siguientes pasos son ejemplos de cómo podría hacerse:

- **Evaluar** todo el alcance y el carácter del trabajo en la agricultura de regadío, a todos los niveles y especialmente en los proyectos. El análisis de lo que da resultado y dónde debe ser una parte esencial de esta evaluación. Debe incluir una evaluación de las necesidades a nivel nacional y reflejar las diferencias entre los distintos países y regiones.
- Sobre esta base, y utilizando asociaciones y una amplia participación de las partes interesadas, preparar una **estrategia** general, un **manual de normas** (que incluya un inventario de las diferentes formas de opciones de intervención) y **directrices operacionales** para el diseño y la ejecución de los proyectos de la FAO en esta esfera clave. Estas normas y directrices deben integrar específicamente los enfoques de los sistemas de uso múltiple y las innovaciones como el bombeo solar (reconociendo los aspectos positivos y negativos de estas innovaciones), y prestar la debida atención a la igualdad de género, la igualdad social y económica, el acceso a los recursos naturales y su gestión y las cuestiones de gobernanza. Debería considerarse la posibilidad de que estas

⁴² **FAO.** 2018. Guidelines on irrigation investment projects (Directrices sobre proyectos de inversión en sistemas de riego). FAO. Roma.

directrices operacionales sean obligatorias y no opcionales en el diseño y la ejecución de los proyectos de la FAO.

- Poner en marcha un programa de **información y comunicación** para los gobiernos, los especialistas técnicos, los administradores del riego y otros, que proporcione información y ofrezca apoyo técnico sobre cómo mantener y mejorar los sistemas de riego. Dicha información y comunicación también podría referirse a la naturaleza multidimensional del agua, la tenencia del agua y los efectos de la agricultura en el uso y la calidad del agua.

Conclusión 3. La FAO dispone de una amplia gama de oportunidades para contribuir a la consecución del ODS 6, pero muchas de ellas no se han aprovechado plenamente. En muchos casos, esto refleja una debilidad estructural en la comprensión y el compromiso de abordar cuestiones que son fundamentales para la gestión de los recursos hídricos como parte del desarrollo agrícola sostenible.

61. Hay una serie de oportunidades perdidas y puntos débiles sistemáticos en relación con la contribución de la FAO al ODS 6, esferas en las que cabría esperar que la FAO podría y debería hacer más. Estas deficiencias pueden afectar la integridad de muchas actividades de la FAO relacionadas con la agricultura sostenible. Los principales puntos débiles son los siguientes:

- La escasa cantidad de trabajos sobre **la calidad y la contaminación del agua**, dado que la agricultura es una de las principales fuentes de deterioro de la calidad del agua en todo el mundo. Se reconoce que existen varias iniciativas sobre esta cuestión, pero las enseñanzas de estas iniciativas no se reflejan ni en las políticas y estrategias de la FAO ni en la práctica de los proyectos. Se trata de una cuestión muy complicada y existen algunas iniciativas específicas de la Sede sobre algunos aspectos de este problema, pero muy pocos proyectos agrícolas reconocen esta cuestión o toman medidas para abordarla. En todo el mundo, la gente y los gobiernos parecen mirar hacia otro lado cuando enfrentan los efectos de la agricultura en la calidad y la contaminación del agua. Cabría esperar que la FAO, como principal organismo mundial de conocimiento y apoyo a la agricultura, fuera proactiva en la búsqueda de soluciones a las dificultades que el mundo enfrenta en esta materia. Se trata de un reto para toda la organización, no para una división o un puñado de expertos. El equipo directivo superior debe exigir que se aborde esta cuestión como una prioridad urgente.
- La **gobernanza del agua** también plantea dificultades. La evaluación detectó algunos trabajos innovadores y potencialmente importantes al respecto en todos los niveles: iniciativas normativas en la Sede, programas regionales y proyectos. Sin embargo, todo ello está especialmente fragmentado y no existe un análisis o enfoque general de la gobernanza del agua en su conjunto. Muchos proyectos enfrentaron dificultades concretas en materia de gobernanza del agua y se habrían beneficiado enormemente de la integración sistemática de un diagnóstico de la gobernanza y de la orientación y el apoyo de la Organización sobre qué hacer y cómo hacerlo. Esto es especialmente importante para el diseño de los proyectos, pero también es un problema para la ejecución de estos cuando los componentes sobre gobernanza necesitan apoyo.
- Las **deficiencias en el seguimiento y el aprendizaje** interno están implícitas en varias de las conclusiones presentadas anteriormente y están presentes en muchos aspectos del trabajo de la FAO, incluidos muchos proyectos. Esto incluye una atención insuficiente a los indicadores desglosados por sexo, edad, condición socioeconómica y otros factores. Las consecuencias de esto son que, cuando se producen problemas, no se reconocen más allá del proyecto individual, por lo que se repiten los mismos problemas y, además, cuando las cosas funcionan, el éxito no se analiza ni se utiliza para fundamentar y orientar futuras actividades en el mismo campo. La FAO es una organización basada en el conocimiento. El aprendizaje interno debería ser parte de su estructura orgánica, pero es evidente que no es así.

62. Las medidas expuestas en la Recomendación 1 contribuirán a solucionar estos puntos débiles y, además, la evaluación recomienda lo siguiente:

Recomendación 3. La FAO debería actuar para abordar los puntos débiles detectados en el enfoque de la gestión de los recursos hídricos a través de las siguientes medidas:

- Nuevas consultas, incluso, si procede, con expertos externos, sobre una mayor **integración del agua** en las **EPP**, especialmente aquellas relacionadas con el cambio climático (*Mejor medio ambiente* 1), la resiliencia de los sistemas agroalimentarios (*Una vida mejor* 4), la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres (*Una vida mejor* 1) y la gestión de los ecosistemas (*Mejor medio ambiente* 3), y en los procesos actuales de revisión y puesta en marcha de la próxima Estrategia de la FAO sobre el cambio climático y el Marco de gestión ambiental y social (que se analiza más adelante). Estas revisiones deben reflejar la gestión de los recursos hídricos como una parte fundamental de las soluciones para estas esferas de trabajo.
- Desarrollar un enfoque general de la **gobernanza del agua** que integre el trabajo existente, a menudo de gran calidad, sobre diferentes aspectos de la cuestión y que ofrezca orientación y apoyo claros sobre cómo abordar las cuestiones de gobernanza del agua en las actividades operacionales a nivel nacional y comunitario. Debe considerarse la posibilidad de trabajar en este tema con organizaciones asociadas que tengan interés en ello. La estrategia debería basarse en el actual enfoque de la FAO sobre la gobernanza⁴³ y en el documento marco sobre la gobernanza como aspecto fundamental para aumentar la eficacia del apoyo técnico y en materia de políticas, de próxima publicación.
- Revisar y preparar **material de aprendizaje interno** sobre ejemplos de buenas prácticas y de fracasos encontrados en proyectos relacionados con diferentes aspectos de la gestión de los recursos hídricos. Estas deben documentar lo que ha funcionado y lo que no, y ofrecer orientación clara sobre lo que hay que hacer y lo que hay que evitar en el diseño y la ejecución de proyectos que contengan componentes de gestión de los recursos hídricos. Este proceso podría estimular un proceso de aprendizaje interno más amplio en toda la FAO.

Recomendación 4: La FAO debería preparar y aplicar una política, estrategia y directrices organizacionales nuevas y completas sobre la calidad y la contaminación del agua que reconozcan la gravedad de este problema y lo consideren parte integrante de las acciones de la FAO en materia de agricultura y producción de alimentos. Esto debería incluir una revisión de las políticas y prácticas existentes sobre la calidad y la contaminación del agua, y la preparación de medidas claras y específicas para garantizar que esta cuestión se integre en todos los aspectos del trabajo de la FAO en relación con la agricultura y la gestión de los recursos naturales.

Conclusión 4. Aunque existen numerosos elementos positivos que contribuyen a la consecución del ODS 6, no existe un proceso formal para reunir ideas, lecciones y buenas prácticas entre las unidades de la Sede y las oficinas regionales y en los países en el contexto de una estrategia coherente de gestión de los recursos hídricos.

63. El agua es fundamental para gran parte del trabajo de la FAO y una serie de iniciativas se basan en diferentes aspectos de un enfoque integrado, pero estas iniciativas son en gran medida autónomas y a menudo orientadas al exterior, sin que se analicen los vínculos entre ellas o el modo en que cada una de ellas encaja en un enfoque general de gestión integrada del agua y los recursos naturales.
64. Un problema particular es que no existe un proceso formal para que las ideas y los enfoques de las actividades normativas de la Sede sirvan de base para el diseño y la ejecución de los proyectos sobre el terreno. Lo contrario también es cierto: con algunas excepciones, hay pocas pruebas de que las experiencias positivas o las lecciones aprendidas en la ejecución de los

⁴³ Véase la página web de la FAO relativa a la gobernanza, disponible en: <https://www.fao.org/policy-support/governance/es/>.

proyectos estén fundamentando los enfoques de las Sede, incluso cuando son directamente pertinentes. Muchas actividades serían más eficaces y tendrían repercusiones más coherentes si tuvieran lugar en el contexto de una comprensión del carácter de los recursos hídricos y sus usos en relación con la producción agrícola y la gestión de los ecosistemas en toda la Organización. No es el caso en este momento: tal y como están las cosas, **el conjunto es decididamente inferior a la suma de las partes.**

Recomendación 5: Establecer comunidades de práctica en línea para facilitar el diálogo y acordar procedimientos entre el personal que trabaja en temas similares, en particular dentro de los centros, oficinas y divisiones, y entre ellos, con el objetivo de establecer marcos de análisis y terminología comunes. En relación con la presente evaluación, se proponen los siguientes temas para esos diálogos: la gobernanza del agua (incluidos los marcos jurídicos y de políticas, así como la gobernanza a nivel comunitario), el agua, la resiliencia y el cambio climático, las normas y buenas prácticas sobre la **calidad del agua, la protección de los ecosistemas y las interacciones entre las tierras y el agua.** Podrían señalarse otros temas, pero estos servirán de punto de partida para el proceso.

Conclusión 5: El diseño deficiente de los proyectos aparece como un problema sistemático que afecta su eficacia y limita la adopción de enfoques innovadores para la gestión de los recursos hídricos en la producción agrícola y la gestión de los ecosistemas a nivel nacional.

65. Muchos de los proyectos examinados presentaban problemas que reflejaban un diseño deficiente, una cuestión sistemática que debe abordarse si, en particular, se quieren desarrollar enfoques mejor coordinados y más innovadores de la gestión de los recursos hídricos en la producción agrícola y la gestión de los ecosistemas. Estos problemas existen desde hace mucho tiempo, pero pueden haberse agravado con el proceso de descentralización. En los puntos siguientes se describe este problema más detalladamente:

- En general, no se **vincularon las iniciativas de la Sede** con el proceso de diseño, en particular en relación con los proyectos que incluían cuestiones como los sistemas de uso múltiple, la gestión de las cuencas hidrográficas, la gobernanza de las aguas subterráneas y otras en las que existían programas y productos de conocimiento pertinentes de la Sede.
- En muchos proyectos se han llevado a cabo con éxito actividades piloto, pero solo unos pocos se han **ampliado** satisfactoriamente para ser reproducidos más allá de los lugares piloto. Esto refleja en parte un diseño deficiente y la corta duración de los proyectos, e incluye la falta de estrategias específicas y de movilización de recursos para facilitar la ampliación de los proyectos piloto exitosos.
- La **elaboración de políticas** fue un tema en el que hubo problemas concretos en el diseño de los proyectos, con poco o ningún diagnóstico en materia de políticas y suposiciones poco realistas sobre la capacidad de los proyectos de duración limitada para catalizar el cambio de las políticas.
- Las actuales **directrices ambientales y sociales** de 2015 sobre el agua no son adecuadas para su finalidad. El agua se considera solo en relación con los riesgos asociados a los aspectos de ingeniería de las zonas de riego y presas nuevas. No se ha evaluado la amplia variedad de otros riesgos relacionados con el agua ni el desarrollo de la agricultura de secano. Se reconoce que se ha preparado un nuevo Marco de gestión ambiental y social que incluye un enfoque más eficaz en materia de agua, pero aún no se los ha puesto en práctica y se puede mejorar su enfoque (por ejemplo, las cuestiones de gobernanza no se tratan en profundidad).

Recomendación 6: La FAO debería desarrollar y aplicar instrumentos y procedimientos tendientes a un proceso de diseño de proyectos más coherente y eficaz para las actividades relacionadas con el agua, lo que incluye las siguientes medidas:

- Garantizar que los conocimientos y las capacidades, incluidas las directrices y otros productos de conocimiento, en el nivel de la Sede de la FAO, estén disponibles y se reflejen en el proceso de diseño del proyecto.
- Desarrollar un **procedimiento estándar para el diagnóstico en materia de políticas**, basado en las iniciativas y productos existentes en la Sede⁴⁴. Los materiales para este instrumento de diagnóstico ya existen, hay que reunirlos e incluirlos como requisito estándar en el diseño de los proyectos.
- El proceso de diseño de proyectos debe tener en cuenta los efectos en la igualdad de género, las vidas y los medios de vida, evaluar las cuestiones de exclusión de segmentos específicos de la población y el riesgo de exacerbar las desigualdades, y considerar las cuestiones relativas a la voz, la participación y el acceso a los recursos naturales y su gestión.
- El alcance y la finalidad del **Marco de gestión ambiental y social** deben ampliarse mediante la elaboración de los detalles en las notas orientativas que apoyan el Marco. Actualmente, se dispone únicamente de orientaciones para evaluar los riesgos y las medidas correctivas si se detecta un “riesgo”, que depende de quién hace la evaluación. Debería añadirse al Marco un enfoque más positivo y orientado al desarrollo que establezca unas **normas mínimas** requeridas en relación con el uso y la gestión de los recursos hídricos, y esas normas mínimas deben ser un requisito de diseño independientemente del nivel de evaluación de riesgos.
- Los **materiales de aprendizaje** sobre la documentación de buenas prácticas y los puntos débiles propuestos en la Recomendación 3 deberían recogerse en manuales que sean materiales de referencia obligatorios para las primeras etapas de la conceptualización y el diseño de los proyectos, a fin de garantizar que las enseñanzas extraídas anteriormente no se olviden y sirvan de base para fundamentar las medidas en el futuro.
- En el caso de los proyectos más amplios, el proceso de diseño debe incluir un examen multidisciplinario que garantice la adopción de criterios adecuados sobre los riesgos, los efectos y las medidas de mitigación.

Conclusión 6. Hay una serie de experiencias e iniciativas positivas que proporcionan medios adicionales para resolver las dificultades detectadas.

66. Las experiencias positivas existentes son las semillas de las que puede surgir el cambio, y en muchos casos estas semillas necesitan ser alimentadas para garantizar que alcancen su potencial. Este es el camino a seguir: aprovechar lo que ya existe en lugar de requerir una reestructuración y un cambio completos.

Recomendación 7. Deberían adoptarse medidas para aprovechar y ampliar el apoyo a las experiencias positivas que contribuirán a la transformación del enfoque de la FAO respecto a la consecución del ODS 6 y el enfoque de la gestión sostenible de los recursos hídricos. Algunos ejemplos de las semillas que pueden aprovecharse son los siguientes:

- La **labor normativa** existente en esferas como la evaluación jurídica y en materia de política, los temas de gobernanza, los enfoques integrados de la actividad forestal, las cuencas hidrográficas, el nexo entre las tierras, el agua y la energía, la igualdad de género y de otro tipo son de un alto nivel internacional, pero se requiere una estrategia para aplicar las lecciones de estas actividades normativas en el diseño y la ejecución operacionales.

⁴⁴ Incluyen la **Serie de orientación sobre políticas** de 2017, el sistema **AQUALEX** que se pondrá en marcha en la primavera de 2022, los productos de las iniciativas normativas sobre la **gobernanza de las aguas subterráneas** y la **tenencia del agua**, las orientaciones existentes sobre **género, participación e inclusión social** y otros materiales.

- Las **oficinas y programas regionales** pueden ser la conexión que falta para establecer vínculos más eficaces entre los enfoques de la Sede y la labor operacional. Los **programas regionales** de reciente aparición tienen un potencial especial, pero necesitarán un apoyo sostenido y ampliado para aprovechar ese potencial. Deben tomarse medidas para garantizar que haya **recursos humanos** adecuados a nivel regional y, en su caso, nacional, para confirmar que la intención de reforzar el papel de las oficinas descentralizadas se haga realidad.
- Las **asociaciones** pueden desempeñar un papel importante a la hora de generar nuevos enfoques y catalizar el cambio, y la FAO debe aprovechar las redes de asociaciones existentes para reflejar mejor las capacidades de la FAO y su papel de liderazgo en relación con el agua en la agricultura y la gestión de los ecosistemas, incluida la ampliación del aprendizaje sistemático y la cooperación entre los Estados Miembros.
- Se requiere **financiación a largo plazo** para las asociaciones, los programas y la labor normativa innovadora a fin de aprovechar su potencial y desarrollar un enfoque coherente y sostenido de la gestión de recursos en la FAO.

Apéndice 1. Matriz de los resultados, conclusiones y recomendaciones

